



**Construcción de identidades de los jóvenes del barrio María Paz, Ciudad Norte,  
Bucaramanga, mediante sus prácticas comunicativas.**

Jimmy Alejandro Gutiérrez Vargas

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

octubre de 2022

**Construcción de identidades de los jóvenes del barrio María Paz, Ciudad Norte,  
Bucaramanga, mediante sus prácticas comunicativas.**

Jimmy Alejandro Gutiérrez Vargas

Tesis de Maestría presentada como requisito para optar al título de Magíster en  
Comunicación, Desarrollo y Cambios Social

Asesor(a)

Juan Camilo Ruiz Salazar

Doctor en Comunicación

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

octubre de 2022

## Aceptación

**JURADO** \_\_\_\_\_

**CIUDAD Y FECHA DE SUSTENTANCIÓN**

**DÍA** \_\_\_\_\_ **MES** \_\_\_\_\_ **AÑO** \_\_\_\_\_

## **Dedicatoria**

A todas las familias del barrio María Paz,  
gracias por dejarme entrar a sus corazones.

## **Agradecimientos**

A Dios por su inagotable bondad derramada en mí.

A todos los docentes de esta maestría quienes despertaron en mi vida una profunda sensibilidad de la realidad social y ampliaron mi percepción sobre el campo de la comunicación y su importancia en todas las disciplinas.

Gracias por motivar en mí, la investigación, que me ha provisto de herramientas sólidas para hacer posible el cambio social tan anhelado.

Gracias a los tutores Juana Ochoa y Juan Camilo Ruiz, quienes con sus aportes fueron mostrando el camino seguro de la investigación. Además, con paciencia han impulsado este proyecto para que llegue a un feliz término.

A los jóvenes por sus experiencias de vida que han sido plasmadas aquí

Gracias.

## Contenido

<b>CAPÍTULO I .....</b>	<b>14</b>
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	14
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>17</b>
OBJETIVO GENERAL. ....	17
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	17
<b>CAPÍTULO II .....</b>	<b>18</b>
2. ANTECEDENTES .....	18
<b>CAPÍTULO III .....</b>	<b>31</b>
<b>3. MARCO TEÓRICO. ....</b>	<b>31</b>
3.1. PRÁCTICAS COMUNICATIVAS Y COMUNICACIÓN.....	32
3.2. PRÁCTICAS COMUNICATIVAS E IDENTIDADES.....	36
3.3. PRÁCTICAS COMUNICATIVAS Y TERRITORIO.....	42
<b>CAPÍTULO IV .....</b>	<b>46</b>
CO-TEXTO.....	46
4.1. EL INVESTIGADOR.....	46
4.2. EL TERRITORIO.....	50
4.3. LOS JÓVENES.....	52
<b>CAPÍTULO V .....</b>	<b>55</b>
5. METODOLOGÍA .....	55
<b>CAPÍTULO VI .....</b>	<b>59</b>
6. LA PERTINENCIA DEL MÉTODO: ¿POR QUÉ LA ETNOGRAFÍA? .....	59

6.1.	DISEÑO METODOLÓGICO: CONSTRUYENDO EL CORPUS INVESTIGATIVO .....	62
6.2.	PLANEACIÓN .....	63
6.3.	EJECUCIÓN.....	63
6.4.	ORGANIZACIÓN .....	64
6.5.	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS. ....	65
6.6.	DIARIO DE CAMPO.....	65
6.7.	ENTREVISTA GRUPOS FOCALES .....	68
6.8.	UNIDADES DE ANÁLISIS .....	70
<b>CAPÍTULO VII .....</b>		<b>72</b>
7.	RESULTADOS .....	72
7.1.1.	<i>Con carácter digital .....</i>	<i>72</i>
7.1.2.	<i>Con carácter de encuentro y territorio.....</i>	<i>76</i>
7.1.3.	<i>Con carácter en la corporalidad .....</i>	<i>79</i>
<b>8.</b>	<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>81</b>
8.1.	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DIGITALES.....	81
8.2.	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DE ENCUENTRO Y TERRITORIO .....	84
8.3.	PRÁCTICAS COMUNICATIVAS CORPORALES.....	86
<b>REFERENCIAS.....</b>		<b>91</b>

## Lista de anexos

<u>Anexos</u> .....	98
<u>ANEXO 1. FOTOGRAFÍAS ORGANIZADAS POR CATEGORÍAS - ENTREGADA EN DOCUMENTO</u>	
<u>APARTE.</u> ....	98
<u>Anexo 2. Batería De Preguntas Por Categorías</u> .....	98
<u>Anexo 3. Sistematización De Ideas Recogidas En Los Grupos Focales</u> .....	99
<u>Anexos 4. Matriz De Sistematización De Entrevistas - Entregada En Documento Aparte.</u>	106
<u>Anexo 5. Cuadro De Prácticas Comunicativas- Entregada En Documento Aparte.</u> .....	106
<u>Anexo 6. Cuadro De Resultados.</u> .....	107
<u>Anexo 7. Significación De Emoticones. (Lozano, 2018)</u> .....	110
<u>Anexo 8. Listado De Asistencia A Las Actividades. Adjunto En Un Documento Aparte.</u> ...	110



## **Resumen**

El presente es un trabajo de tipo cualitativo que se enfoca en la construcción de identidades de los jóvenes del barrio María Paz, mediante sus prácticas comunicativas. Este barrio está ubicado en la Comuna Uno al norte de la ciudad de Bucaramanga, tiene dinámicas sociales, económicas, territoriales complejas y de diverso orden. En este trabajo se hace un recorrido por dichas dinámicas territoriales y juveniles del Barrio. También, se hace un planteamiento teórico metodológico que facilite la identificación, descripción y reflexión del rol que tienen las prácticas comunicativas en la construcción de identidades de este grupo de jóvenes, quince para ser más específico.

*Palabras clave:* Prácticas comunicativas, juventudes, identidades y territorio.

## **Abstract**

### Summary

The present is a qualitative work that focuses on the construction of identities of the young people of the Maria Paz neighborhood, through their communicative practices. This neighborhood is located in Comuna Uno north of the city of Bucaramanga, which has complex social, economic, and territorial dynamics of various kinds. In this work a tour is made of the territorial and youth dynamics of the neighborhood. Second, a methodological theoretical planting is made to facilitate the identification, description and reflection of the role of communicative practices in the construction of identities of this group of young people, fifteen to be specific.

*Keywords:* Communicative practices, youth, identities and territory.

## Introducción

Esta investigación integra un conjunto de inquietudes propias en torno a la construcción de identidades de quince jóvenes del barrio María Paz de Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante sus prácticas comunicativas. Cuestión que se acentuó en el curso de la Maestría en Comunicación Desarrollo y Cambio Social (en adelante CDCS).

En un principio fue un trabajo complejo desde el abordaje y comprensión, pues se era ajeno al barrio y las dinámicas sociales allí presentes, pero se convirtió en una tesis cálida en la que se afrontó el reto de buscar maneras de entender esas realidades, de tejer relaciones humanas, de comprender y describir cómo los jóvenes, del grafiti, rap, reggaetón, YouTube, Instagram, TikTok; del “ñero”, “marica” y “parce” construyen sus identidades mediante sus prácticas comunicativas. Además, de entender cómo relacionan, fundamentan y conciben sus identidades, en medio de un territorio y entorno social lleno de complejidades, carencias y estigmatización.

Jóvenes y comunidad que viven, en una de las periferias, la Comuna Uno Norte de que es parte de Bucaramanga, aunque social e institucionalmente no sean reconocidos como tal. Asentamiento que después de casi treinta años siguen luchando por el reconocimiento como barrio, estatus que le permita acceder a servicios básicos, agua, energía eléctrica, gas, alcantarillado; parques, universidades, escuelas, puesto de salud, es decir, de mejorar su calidad y condiciones de vida.

Asentamiento que es el resultado de los problemas sociales, económicos, políticos y violentos que ha vivido Colombia en el último siglo, por no decir, en toda su historia como República. Lugares y comunidades con alta tasa de violencia, vulnerabilidad, carencias,

violencia social y familiar, estigmatización, desempleo, olvido social e institucional, consumo e influencia de sustancias ilícitas y los grupos que controlan la producción y venta. No obstante, como se plantea en el campo de la Comunicación, una de las tareas fundamentales de este campo es la de poder poner la mirada en estos contextos, pues allí en medio de las complejidades se crean maneras de resistir a los sistemas excluyentes y a las hegemonías; se crean procesos sociales, ciudadanías activas; hay otros saberes y otras formas de relacionarse y estar en el mundo.

Es por lo anterior que, el objetivo general de este trabajo pretende: comprender la manera en que se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz, de Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante el análisis de sus prácticas comunicativas. Se propone este análisis ya que, como se plantea en la presentación de programa de estudios de la Maestría CDCS, uno de sus propósitos es el desarrollar procesos de investigación, que generen nuevo conocimiento, que permita la comprensión de los procesos sociales desde el campo de la comunicación, el desarrollo y el cambio social.

En consecuencia, la importancia de este texto radica en los intereses que presenta y en los que centran su atención, primero, comprender la manera en que se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz, de Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante el análisis de sus prácticas comunicativas. Segundo, contribuir al fortalecimiento de la Maestría CDCS, en su propósito de generar análisis crítico de las realidades sociales, teniendo como referencia el papel que tiene la comunicación en la cotidianidad de las comunidades y en la construcción de ciudadanías. En tercer lugar, el estudio busca aportar a la línea de investigación “Comunicación, desarrollo y participación ciudadana” y “Comunicación, educación y cambio social” por las que transita. Por último, se espera que este trabajo se convierta en una base u hoja de ruta para el

fortalecimiento de nuevos estudios de las identidades juveniles y las prácticas comunicativas presente en el barrio María Paz, así como una guía para futuras experiencias, estudios académicos y sociales de los contextos juveniles en otras universidades y regiones del país.

(Maestría en Comunicación Desarrollo y Cambio Social)

Para lograr este objetivo el texto se ha estructurado en seis capítulos distribuidos de la siguiente manera:

El primero aborda el planteamiento del problema, el objetivo general y específicos y la pregunta problema. En el segundo capítulo se consignan los antecedentes de la investigación. El tercer capítulo comprende el marco teórico, allí se desarrollan las categorías de investigación propuestas, prácticas comunicativas y comunicación, prácticas comunicativas e identidades, y prácticas comunicativas y territorio. En el cuarto capítulo se describe el apartado metodológico, los instrumentos desarrollados y las fases que llevó cada uno en su ejecución, organización y posterior análisis. El quinto capítulo consigna el co-texto, un apartado en el que el investigador narra su experiencia previa a nivel personal y profesional, así como una descripción subjetiva de los jóvenes y el territorio. En el sexto y último capítulo se exponen los resultados y conclusiones surgidas del proceso investigativo.

## Capítulo I

### 1. Planteamiento del problema

Esta investigación tiene como escenario físico el barrio María Paz, de la Comuna Uno Norte de Bucaramanga. En este barrio las juventudes viven dinámicas sociales, económicas, laborales, educativas, familiares, comunales y de seguridad muy complejas. No obstante, en medio de estas complejidades, que se abordarán a lo largo de este texto, se desarrollan prácticas comunicativas que configuran las identidades de jóvenes del barrio.

Las juventudes construyen sus identidades desde todo lo que ven, les gusta, apasiona, aprenden o se relacionan cotidianamente. Identidades que se expresan, comparten y cambian constantemente y se alimentan de todo lo que los rodea. Por su parte, los jóvenes viven una constante inquietud, por construir y, sobre todo, comunicar lo que son o van siendo; que los otros sepan de su existencia en el mundo. Esto los lleva a una exploración constante de todos los elementos de expresión que el mundo y la sociedad les brinda, tales como el arte, el cuerpo, lo oral, lo visual, lo escrito, lo imaginario, para compartir eso que son individual y socialmente.

Sin embargo, en esta construcción identitaria las prácticas comunicativas influyen en elementos externos y que no están determinados sólo por los intereses juveniles, sino que pertenecen al contexto, a las realidades que vive cada joven, a las condiciones socioeconómicas que lo rodean y de la que son parte.

Es por esto por lo que, al plantear un problema de investigación relacionado con las prácticas comunicativas y el rol en la construcción de identidades juveniles, hay que dar una mirada al lugar en el que se desarrollan estas prácticas y se construyen estas identidades. El barrio María Paz de Bucaramanga.

Las comunas con más problemas de tipo económico, social y político han sido la uno (Norte) y la dos (Nororiental). A estas dos comunas se les conoce hoy día como “Ciudad Norte”. Este es el nombre de un territorio de 555 hectáreas urbanas localizadas en la periferia de la capital del departamento de Santander, Bucaramanga. Esta faja territorial corresponde al 15% del área urbana de la Ciudad en la que se asientan 121.460 personas; el 22.9% de la población de Bucaramanga, espacio que tiene una alta densidad de habitantes por kilómetro cuadrado (PIZN, 2017).

Los desplazamientos de familias campesinas producto de la violencia, migraciones de campo a la ciudad inicialmente de Santander, y las innumerables problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y de educación de poblaciones infantiles y de jóvenes en alto riesgo y urgidos por la necesidad de un mejor porvenir, impulsaron la creación de los primeros asentamientos, de Regaderos en el Norte de la Ciudad hacia 1950, junto con la vía férrea en la allende estación del Café Madrid, que conectaba a Bucaramanga con el Magdalena Medio y la Costa Colombiana. Este fue un lugar de llegada de varias familias que fueron desalojadas de asentamientos construidos en la cercanía a las quebradas La Seca, La Iglesia y La Rosita, que bordeaban la ciudad; y de familia desposeídas de vivienda o un terreno para su construcción que fueron asentándose en las periferias de Bucaramanga. De esta manera se fueron construyendo asentamientos irregulares sin planificación urbana o territorial, sin apoyo ni reconocimiento institucional, como se replicó en la mayoría de las periferias de las grandes ciudades en el país, Bogotá, Medellín, Cartagena, Barranquilla, Cali y Bucaramanga, entre otras (El Tiempo, 1992).

En la actualidad, Ciudad Norte presenta un bajo desarrollo socioeconómico del espacio urbano, aún continúan las casas construidas de madera y poli sombra. Su estructura ocupacional, productiva, económicas, laboral e ingresos que mejoren las condiciones de la población resultan

insuficientes. La mayoría de la población experimenta altos porcentajes de pobreza monetaria (57% de la población); pobreza extrema (11%); y pobreza multidimensional (28%); esto es, indicadores que reflejan falencias importantes en las condiciones educativas (15,5% analfabetismo, promedio de educación de 7,7 años es decir, bajo logro escolar y 37% de niños y jóvenes por fuera de las aulas), las condiciones de la niñez (9% niños/as en edad escolar no asisten a la escuela y el 20,3% de niños/as menores de 5 años tiene barreras de acceso a un cuidado integral), la ocupación (13,6% personas llevan un año o más sin empleo, .y el 71,7% en trabajo informal luego no cotizan pensión), la salud (13,5% con barreras de acceso a salud y 13,8% de hogares sin aseguramiento) y la habitabilidad (7,8% viviendas sin alcantarillado y 7% en hacinamiento crítico). (PIZN, 2018).

No obstante, los jóvenes son la mayoría de la población económicamente activa y las mujeres tienen una alta presencia territorial. Sin embargo, se presenta un alto consumo de drogas en la población juvenil, carencia de espacios educativos, lo que se traduce en analfabetismo, dinámicas de empleo informal y la ausencia, casi, generalizada de proyectos de vida en la población juvenil.

Por otra parte, la vida comunitaria los procesos territoriales de Ciudad Norte se adelantan en medio de altos porcentajes de delincuencia, microtráfico, consumo de sustancias psicoactivas, riñas, conflictos vecinales, violencia intrafamiliar, desconfianza y estigmatización generalizada por parte de los habitantes del barrio y fuera de él. Esto se ha formado producto del relacionamiento comunitario e institucional inexistente, que, a su vez, ha forjado el imaginario social que el Norte, los asentamientos como María Paz, no hace parte de Bucaramanga, que es un territorio ajeno, una “ciudad campamento o ciudad dormitorio” como se conoce popularmente; geográficamente invisible a las dinámicas de la ciudad.



Por lo tanto, la vida social, su forma de entenderse, proyectarse y ejecutarse ha estado aislada de los intereses e integración territorial. El resultado de ello es una realidad vulnerada y altamente problemática, con una población con bajos niveles de desarrollo humano, territorial, fragmentada en sí misma y con el resto del municipio de Bucaramanga. (PIZN, 2017).

Debido a estas dinámicas sociales, a los intereses y propósitos académicos y personales del investigador, que se desempeñó como vicario parroquial en María Paz, es que se plantea la pregunta que guía este estudio.

### **1.1. Pregunta problema.**

¿Cómo se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz, Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante sus prácticas comunicativas?

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general.**

Comprender la manera en que se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz, de Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante el análisis de sus prácticas comunicativas.

### **Objetivos específicos.**

- Identificar las prácticas comunicativas de los jóvenes del barrio María Paz.
- Describir las prácticas comunicativas que se dan entre los jóvenes del barrio María Paz.
- Reflexionar sobre prácticas comunicativas de los jóvenes del barrio María Paz, desde la categoría de identidades.

## Capítulo II

### 2. Antecedentes

Esta investigación plantea unos objetivos de análisis sobre las prácticas comunicativas en la construcción de identidades de los jóvenes del barrio María Paz de Bucaramanga. Prácticas que, como formas comunicacionales comunes, expresan los sentires, significados e identidades sociales e individuales que las comunidades y sujetos poseen de sus realidades y territorios. En muchos casos, estas formas de expresión surgen como herramientas de visibilización cultural e identitaria, de lucha contra la marginalización y la estigmatización que viven individuos y comunidades a raíz de su estratificación social, forma de comportamiento o espacio territorial que habitan.

En este apartado se hará un recorrido por los estudios académicos sobre las prácticas comunicativas, teniendo como referencia las categorías de investigación en clave al campo de estudio que guía este proceso, la comunicación, desarrollo y el cambio social. Se busca comprender las maneras en que se ha venido trabajando los conceptos y cómo esta literatura llega a fortalecer esta investigación.

#### 2.1. Prácticas comunicativas.

Para hablar de las prácticas comunicativas, las identidades juveniles y el cambio social, hay que referirse inicialmente a los estudios decoloniales impulsados en América Latina que han brindado esfuerzos académicos por entender y empoderar los procesos sociales, comunicativos, culturales e identitarios de las comunidades rurales, indígenas, campesinos, marginadas y vulnerables.

En este punto, encontramos un número grande de autores que han aportado al desarrollo de este campo de estudio como una fuente de pensamiento crítico y social, el caso de Frantz Fanon sus postulados sobre el colonialismo cultural “culturas relativa” en *Racismo y Cultura* (1965); los esfuerzos de alfabetización de las gentes de las favelas de Brasil por Paulo Freire con *la Educación como Práctica de Libertad* (1970) y *la Pedagogía del Oprimido* (1970); pasando por el movimiento Filosófico Latinoamericano surgido en Argentina en los años setenta con el libro “*Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*” (1973); Walter Mignolo con el “paradigma otro’: colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico” (2005); y las teorías de colonialidad del poder de Aníbal Quijano (2000), colonialidad del saber con los estudios de Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel en el “*El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*” colonialidad del ser (2007), Walsh, Catherine con sus teorías de las reflexiones sobre las epistemologías decoloniales (2007), el “(Re)pensamiento crítico y (de)colonialidad” (2003) y sus posteriores estudios sobre la interculturalidad y (de)colonialidad (2006) y Silvia Rivera Cusicanqui con “*Ch’ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*” (2006).

Esto por nombrar algunos de los documentos y estudiosos del tema, que brindan una visión especial sobre las luchas sociales en América Latina, que han venido dando base a lo que hoy conocemos como Comunicación Educación, Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Es importante expresar que, aunque, muchos de estos textos no estén ligados directamente con el tema de estudios, cada uno ha aportado de manera significativa a las teorías sobre las prácticas comunicativas, sociales, los estudios sobre la identidad y el territorio, aplicando especial énfasis en los procesos educativos, pedagógicos y comunicativos como formas de cambio de la realidad

y la transformación social. En este último concepto, la comunicación, es importante nombrar a Jesús Martín-Barbero y sus aportes a los estudios de la comunicación y cultura (1987).

En Colombia, Jair Vega (2015) ha realizado diversos estudios de las prácticas comunicativas como una herramienta de análisis social, que puede ir desde los actos rituales hasta las relaciones comunicacionales del diario vivir, es decir, en los procesos de comunicación local y social de las comunidades. (Vega, 2015)

En el artículo *Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local*, Jair Vega (2015) caracteriza las prácticas comunicativas en tres: legitimadoras, de resistencia y proyecto, que ya habían puesto en común en un estudio previo denominado *Aproximaciones teóricas para pensar los conflictos ambientales en el PNN Katíos: reflexión desde la comunicación para el cambio social* (2010). En la ponencia presentada al X congreso de ALAIC se hace un estudio específico sobre las prácticas comunicativas y la complejidad de estos procesos comunicacionales en espacios en tensión en los que juegan diversos intereses, económicos, culturales, espirituales, armados y territoriales, el caso, específico, en el Parque Nacional Natural los Katíos y los actores sociales que convergen en un territorio con diversas formas culturales, ideológicas, políticas, identitarias y sociales. (Vega & Pérez, 2010)

En este mismo espacio, Jair Vega y Eliana Herrera (2014), presentaron “Prácticas comunicativas de participación cultural y memoria biocultural”, ellos hacen un recorrido por las distintas perspectivas y concesiones de las prácticas comunicativas aplicando esta teorización a un estudio de quince casos que trabajan la comunicación y medio ambiente como un elemento de apropiación cultural, compartir saberes y expresión territorial en un análisis múltiple de estas experiencias con base en la categorización de las prácticas comunicativas: prácticas

legitimadoras, de resistencia y proyecto. A su vez, este artículo nos brinda una visión de la importancia de las prácticas comunicativas en los procesos sociales e identitarios de las comunidades. Por otra parte, es importante conocer el abordaje metodológico realizado por los autores y que puede ser de ayuda para este trabajo. (Huérfano & Vega, 2014)

En el artículo “Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción” escrito por Valencia y Magallanes (2016), se presentan las prácticas comunicativas desde la lente del cambio social, especialmente desde los estudios realizados en el último tiempo en Latinoamérica. Aquí se hace énfasis en otras formas de conocimiento y acción alternativas a la modernidad, tales como la comunalidad o el buen vivir, propias de los estudios decoloniales emergentes en América Latina, que pueden insertar las prácticas comunicativas en clave a la resistencia. (Valencia & Magallanes, 2015)

Al abordar los procesos comunicativos desde lo común, es decir, la cotidianidad de los individuos, es importante dar una mirada a las prácticas comunicativas que adelantan las comunidades campesinas, afrodescendientes, palenqueras e indígenas, las ruralidades en América Latina, es el caso del estudio *Prácticas comunicativas entre indígenas Nasa de Caloto (Cauca) en torno a la transmisión de su identidad cultural a través de la tradición oral*, realizado en la Universidad Autónoma de Occidente (2021), tesis que se pregunta por las prácticas comunicativas en la transmisión cultural indígena desde la tradición oral. Este estudio abordó los procesos comunicativos intergeneracionales de preservación, transmisión y la apropiación cultural por parte de los jóvenes, asimismo, reflexionó sobre la manera en que estos relatos son una forma de autorrepresentación que no toma la forma en que otros me ven sino cómo me veo y cómo me narro, algo así como la construcción propia de la historia. (Castañeda & García, 2021)

Ahora bien, abordar los estudios decoloniales en esta investigación permite, en primer lugar, una observación y análisis desde una mirada crítica de los procesos sociales que han tenido lugar en la vida y territorios que influyen directamente en la construcción de identidades de los jóvenes. En segundo lugar, invita a un proceso de narración de la propia realidad y la historia vivida por cada joven, como un proceso introspectivo de resistencia, memoria social y reconocimiento del “otro”, las otras realidades y personas que conviven en los territorios. En tercer lugar, estos estudios permiten fortalecer la parte teórica, mediante los diálogos que existen entre las posturas decoloniales y las categorías propuesta aquí, territorio, identidades, prácticas comunicativas, ya que estas visiones se insertan en lo social, en los procesos orgánicos que adelantan las comunidades para la transformación de sus realidades. Adicional a esto, plantea una complejidad en el estudio, esto visto desde el campo de la comunicación no como medios sino como relaciones interpersonales y comunales que se construyen día a día y, en su interacción con el otro, se alimenta y crea ciudadanías activas, críticas y transformadoras de sus realidades.

Otro elemento importante radica en la posibilidad de resignificación de las categorías de estudios propuestas dentro de la investigación, el caso específico de Juventud, que visita desde las construcciones e ideales hegemónicos y socialmente aceptados del ser joven, limita las juventudes a una sola específica, con características que se alejan y excluyen las condiciones económicas, territoriales e historia de cada persona y comunidad. En su lugar se tomará el concepto propuesto por Mario Margulís y Marcelo Urresti de “Moratoria vital” (1996).

## 2.2. Prácticas comunicativas y moratoria vital.

La correlación entre estos dos temas se genera ya que, de una u otra forma, están ligados dentro de la investigación, uno como un ejercicio cotidiano de construcción identitaria y el otro como el ser social que con, sus acciones, propicia, crea y adhiere estas prácticas a su vida, relaciones, comunicación y territorio.

En este análisis es importante resaltar la importancia que tiene la vida cotidiana en la construcción de identidades, pues, es allí, en el día a día que se forma, configura, alimenta, construye y cambia las prácticas identitarias de cada sociedad y sujeto. En la tesis Jóvenes y Prácticas Comunicativas: Caracterización a partir de la experiencia de los jóvenes rockeros en Usme (2017), se plantea un recorrido por “las experiencias personales e ideológicas” de los jóvenes que tienen algún tipo de relación con el Rock como fenómeno social, político, que se inserta en el terreno de la resistencia y producción cultural, social y comunicacional alternativa a un sistema hegemónico. Asimismo, y como en artículos anteriores, esta tesis va muy de la mano con lo propuesto por Jair Vega y Eliana Herrera (2012), en la división de las prácticas comunicativas en tres categorías: legitimadoras, de resistencias y proyecto. (Carrillo, 2017)

En este punto sería necesario cuestionar ¿por qué moratoria vital y no juventud? La razón radica en que juventud como categoría de análisis inserta en las prácticas comunicativas e identitarias de un grupo de sujetos que presentan condiciones sociales, económicas y familiares diversas y complejas conlleva a una contradicción en lo que se propone y pretende estudiar en esta investigación.

La juventud como construcción social, es un término cargado de ideales que en el plano real no todos los jóvenes pueden acceder. La noción de juventud como eje central del cuerpo, tiempo de vida, “capital energético” presupone a los jóvenes una comodidad sin mayores deberes

que cumplir durante cierto rango de edad, como señala Mario Margulis y Marcelo Urresti (1996), durante esta etapa hombres y mujeres tiene unas concesiones por parte de la sociedad, no trabajan o no tiene un trabajo estable, estudian, tienen tiempo libre para hacer lo que les gusta, viajan, no tienen familia constituida (entiéndase por familia a esposa, esposo e hijos), no tienen responsabilidades de cuentas por pagar o mayores obligaciones económicas y van por la vida en una actitud tranquila ante estas responsabilidades, pues se desligan de la muerte y el desgaste físico - energético.

Sin embargo, estos postulados aterrizados a María Paz no se cumplen, y no se podría hablar de juventud sino de una moratoria vital que, a diferencia del concepto de juventud, no cambia ni caracteriza a los sujetos dependiendo de su categoría en clase social, sino que, como señala Margulis y Urresti (1996) “depende de un segmento - en cierto término del desarrollo de la economía del cuerpo - de sus fuerzas disponibles, de su capacidad productiva, de sus posibilidades de desplazamiento, de su resistencia al esfuerzo”, es decir, pasa por el “capital energético” que posea cada persona. En el caso de María Paz como un asentamiento urbano que se construyó a raíz del desplazamiento forzado, situaciones de vulnerabilidad, condiciones económicas precarias de sus habitantes, que, ante la falta de recursos para adquirir una vivienda decidieron organizarse y construir sus hogares en la periferia de Bucaramanga. Estas características sociales hacen que el barrio carezca de servicios básicos, lugares de esparcimiento, colegios, vías, rutas de transporte público y esto se reflejan en que muchos jóvenes no tiene acceso a la educación básica ni superior; no tienen espacios de esparcimiento, parques, bibliotecas, cines; además, presenta situaciones de violencia física y psicológica en su entorno social y familiar; deserción escolar e informalidad laboral, es decir, sin garantías laborales y el tiempo libre que tienen lo deben dedicar, uno, a sus familias, ya que muchos han



tenido hijos a temprana edad o a sus hermanos tras la ausencia de sus padres o a terminar sus estudios nocturnos y sabatinos. (Marguilis & Urresti, 1996, p.7)

Estas características sociales requieren pensar o abordar la juventud desde otra óptica, desde otro camino y caminar que se enfoque en las particularidades de los sujetos, que tenga en cuenta las condiciones reales que viven los jóvenes y no el ideal o el deber ser social de la juventud, sino entender que esta categoría no está dada sólo por la edad, sino que hay muchas formas de ser joven, y estas se construyen, prácticamente, día a día.

Esto significa que la ecuación entre moratoria y necesidad hace probablemente más corto el período juvenil en sectores populares y más largo en las clases medias y altas. Lo mismo sucede con la condición de género, hay más probabilidades de ser juvenil siendo hombre que siendo mujer, ya que los hijos implican urgencias distintas en la inversión del crédito social disponible. Esto se superpone con la condición instaurada por la fecha de nacimiento y el mundo en el que los sujetos se socializan, que vinculan la cronología con la historia. De esta manera, ser joven es un abanico de modalidades culturales que se despliegan con la interacción de las probabilidades parciales dispuestas por la clase, el género, la edad, la memoria incorporada, las instituciones. (Marguilis & Urresti, 1996, p.10)

Por lo anterior es importante, que los estudios académicos realizados sobre las prácticas comunicativas estén ligados a expresiones culturales e identitarias juveniles, es el caso del reportaje: prácticas comunicativas y los nuevos escenarios del Hip Hop toma las prácticas comunicativas juveniles como un ejercicio político, que genera espacios comunicacionales, sociales de expresión cultural y crítica social de estas moratorias vitales juveniles. Aquí, se pone en común las oportunidades de visibilización que brindan estos procesos comunicacionales, que dan voz a sociedades e individuos, en su mayoría estigmatizadas y marginalizadas, que expresan sus sentires e identidades por medio de bailes, grafitis, músicas, una expresión viva de la esencia

y existencia, en uno o varios territorios individuales y sociales, de las culturas su desarrollo y movimientos. (Ibarra & Valdivieso, 2016)

En el estudio realizado por Ángela Garcés Montoya (2011) titulado “Juventud y comunicación Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín” se propone la relación juventud y comunicación como un ejercicio de “Mediaciones musicales juveniles”, aquí se analiza la producción cultural del Hip Hop como un espacio de lenguajes propios que configuran identitariamente a los integrantes del movimiento en Medellín. Ciudad que como Bucaramanga tiene periferias estigmatizadas, marginales producto de la violencia sistemática que ha vivido Colombia, pero que en su esencia configura espacios de apropiación territorial para la producción cultural e identitaria de los jóvenes que allí habitan. Jóvenes que como lo narra el estudio crean, en medio de la dificultad, formas culturales con posiciones políticas y sociales que apuntan a la transformación de esas realidades complejas. (Garcés, 2011)

Dentro de los más significativos acercamientos a las Comunas Uno y Dos de Ciudad Norte, en Bucaramanga, buscando caracterizar y analizar el fenómeno cultural juvenil, se pueden reseñar trabajos como el de Yaneth Vargas (2011). “Cumbieros y cumbieras: bailando y cantando al son de la exclusión en Bucaramanga” que abordó los imaginarios sociales de los bumangueses sobre los jóvenes cumbieros, intentado poner atención en la construcción de identidad desde la música y los bailes, y, desde ahí, la relación que tiene los jóvenes con su entorno territorial y social, que muchas veces es hostil a sus prácticas culturales. En el enfoque metodológico y teórico se incorporaron fuentes orales, entrevistas, en los sitios donde se desarrollaban los bailes y cantos. La conclusión de este trabajo vislumbra que la expresión cultural ha sido estigmatizada; no cuenta con estrategias de inclusión, se necesita una mayor

comprensión por parte de la comunidad en general de estas expresiones para entender sus dinámicas. (Vargas, 2011)

Bonilla, M.E. y Jaimes, S.L. (2017). En su trabajo “Parches, pandillas y sistema educativo en Bucaramanga: el reto de la inclusión”, buscaron caracterizar las representaciones sociales de jóvenes pertenecientes a ‘parches’ y pandillas de la ciudad de Bucaramanga (Colombia), frente al proceso de educación inclusiva. En cuanto a la metodología, realizaron procesos de observación no participante para reconocer el contexto en el que operaban los ‘parches’ y las pandillas de Bucaramanga, además aplicaron 30 encuestas de caracterización del perfil de la población y 30 entrevistas semi estructuradas a jóvenes de las comunas uno, dos y cinco de la ciudad, en las que se indaga sobre la concepción y las representaciones sociales de los jóvenes frente a su experiencia dentro del sistema educativo. Los resultados señalaron que los altos niveles de deserción escolar se asociaban a las falencias del sistema educativo que no había sido capaz de incluirlos y satisfacer sus demandas complementarias al proceso formativo.

Este recorrido por la literatura sobre las prácticas comunicativas y la decolonialidad han dado importantes luces y, mejor, han permitido comprender que, en los acercamientos iniciales con los jóvenes, sus expresiones culturales y artísticas, bailes, hip hop, grafitis, construyen a su manera espacios propios de acción colectiva, que brinda posibilidades infinitas para el análisis de las prácticas comunicativas identitarias de los jóvenes del barrio María Paz. De igual manera, en esta observación inicial se evidencia una forma de concebir el territorio, de relacionarse entre ellos, con su barrio y el resto de la sociedad particular, un poco difícil de explicar ahora, pero que son la manera en que ellos mismos narran y construyen su historia.

Es importante destacar que a la hora de rastrear la categoría joven se evidencian investigaciones alrededor de estos sujetos de estudio, es recurrente que las fuentes de consulta

están mayormente relacionadas con expresiones comunicativas y de vida de grupos sociales, vinculados a la música, al baile, al graffiti. De ahí que los estudios abordados en este apartado están en consonancia con esta tendencia, no obstante, la mirada en este texto no estará únicamente relacionada a expresiones artísticas culturales, pues se requiere ampliar el espectro y analizar aspectos políticos, de resistencia y transformación.

### **2.3. Otros trabajos sobre prácticas comunicativas.**

En la tesis *Las Prácticas Comunicativas hacia la Construcción de Ciudadanías en el Colegio José Asunción Silva de Bogotá*. (2016) se analiza la construcción de ciudadanía en los espacios escolares a partir del rol de las prácticas comunicativas en la transformación educativa, especialmente, en la pedagogía de clases, las relaciones entre estudiantes, docentes y padres de familia. Este es un trabajo realizado en el programa de Comunicación Social - Periodismo que brinda material bibliográfico sobre la construcción de ciudadanías, que si bien, no es una categoría propuesta en el trabajo, es una temática muy importante dentro de la Comunicación Desarrollo y Cambio Social, que en algún momento puede entrar como categoría emergente en el análisis de la construcción de identidades en los jóvenes del barrio María Paz. Adicionalmente a esto, es importante conocer las investigaciones y estudios que se realizan dentro de la Facultad de Ciencias de la Comunicación en todos sus programas académicos. (Lebaza et al., 2016)

Por su parte, Claudio Andrés Maldonado Rivera (2013) estudia las prácticas comunicativas en red, es decir en la mediación con la TIC 's y redes sociales. Aquí se expresa como estas plataformas aportan espacios de participación, opinión y visibilización de las culturas y comunidades, que no han tenido en los sistemas hegemónicos y medios masivos. Tomo esta investigación, ya que el estudio de las identidades juveniles, las tecnologías de la información y

la comunicación, especialmente, las redes sociales juegan un papel vital en la construcción de sujetos sociales en la actualidad. (Maldonado, 2013)

Hacer este pequeño recorrido por las pedagogías y las tecnologías de la información y comunicación, unidas a las prácticas comunicativas es importante ya que, este trabajo toma la pedagogía como elemento vital para el proceso de trabajo de campo, lo que indica que es importante sembrar las bases de trabajo autónomo y didáctico en los distintos procesos culturales, de apropiación y reconfiguración territorial que los jóvenes realizan de sus espacios de encuentro.

En conclusión, los estudios decoloniales plantean un resurgimiento del pensamiento crítico enraizado en la cotidianidad de las comunidades, más vulnerables, de América Latina. Este es un eje problematizador, que partió desde el replanteamiento de las dinámicas de dominación ejercida por los Españoles durante y después de la conquista de América y que, aún, en tiempos actuales se siguen reproduciendo a nivel de saber, del ser y naturaleza como señalan Castro-Gómez & R. Grosfoguel (2007), Sin embargo, la decolonialidad en aras de la CDCS y las pedagogías del sur han trascendido su entender para convertirse en una herramienta de respuesta a los ejercicios de poder político, social, económico, territorial, de recursos naturales ejercidos por las autoridades e instituciones estatales y privadas en los territorios y comunidades.

Estos ejes que se van desde las prácticas pedagógicas en la escuela, hasta una reconfiguración de la noción de territorio, tomado más allá de un simple espacio físico de habitabilidad, para entenderse como un espacio dotado de sentido, significación, rito y espiritualidad por las personas y comunidades que lo habitan, hace que el territorio sea un eje central en la configuración de identidades individuales y comunales. Aquí es importante señalar, que estos postulados de territorio se hacen tomando como referencia lo expuesto anteriormente y

lo que Rigoberto Solano y Camilo Fontecha (2018) mencionan como los “caminos de resistencia o las “trochas” Solano y Reina (2019), unos caminos (territorios) pocos conocidos, de difícil acceso, comprensión y observación, pero que brindan la posibilidad de recorrer los rincones menos explorados de los territorios, por ende de las comunidades, sus prácticas sociales, individuales, colectivas y sus formas de estar en el mundo. Teniendo como referencia que muchas de estas prácticas comunicativas e identitarias de los jóvenes de María Paz están inmersas en dinámicas complejas a nivel territorial, educativo, social, económico, laboral y espiritual. Es desde estas reflexiones que se hace referencia nuevamente a la pregunta problema:

*¿Cómo se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz, Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante sus prácticas comunicativas?*

### Capítulo III

#### 3. Marco teórico.

En este apartado se vinculan las teorías y postulados académicos con las prácticas comunicativas en la construcción de identidades de algunos jóvenes del barrio María Paz, en la Comuna Uno Norte de Bucaramanga. En consecuencia, se proponen algunas reflexiones que, además de ser una construcción teórico-conceptual, son un acercamiento, un diálogo entre prácticas comunicativas, identidades y territorio. Reflexiones que se esbozan desde el origen de este trabajo; la curiosidad del investigador por entender algunas de las dinámicas juveniles presentes en el territorio y contexto en el que desarrollaba su labor como vicario parroquial.

Se hace referencia a una conversación, pues se pretende que estas ideas caminen, desde la cotidianidad, por los caminos académicos de comunicación desde el campo de la Comunicación, en busca de una sincronía entre lo académico, lo común y lo que se ha venido planteando anteriormente en el texto sobre las prácticas comunicativas e identidades. Es importante aclarar que se pone énfasis en las relaciones cotidianas, la construcción del tejido social y la identificación de los sujetos en el territorio que permiten dichas prácticas comunicativas en los jóvenes del barrio María Paz, esto con el único fin de ofrecer una mirada profunda de cómo se entiende cada categoría y cuáles son sus puntos de encuentro en esta investigación.

Ahora bien, para abordar de una manera clara la pregunta problema ¿Cómo se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz, Ciudad Norte, Bucaramanga, mediante sus prácticas comunicativas? Es vital desarrollar una conceptualización de cómo se entenderá en este texto cada una de las tres categorías propuestas como pilares para la reflexión e interpretación: Prácticas comunicativas y comunicación, prácticas comunicativas e identidades, prácticas

comunicativas y territorio, entendiendo las prácticas comunicativas como un concepto transversal en toda la investigación.

### **3.1. Prácticas comunicativas y Comunicación.**

Reflexionar y escribir sobre las prácticas comunicativas, específicamente, de las identidades que se construyen en medio de estos procesos comunicacionales desde lo local, lo común, las interacciones cotidianas de la sociedad, plantea el entendimiento de un concepto, convertido en campo de estudio transversal en casi todos los estudios sociales, con una diferenciación en las formas de entenderlo, abordarlo, teorización, definirlo y usarlo; no obstante, en este texto se busca abordar, el concepto de comunicación, en tanto una práctica cotidiana que influyen en el proceso de construcción social de identidades.

Marta Rizo (2004), define la comunicación como un “proceso básico para la construcción de la vida en sociedad,” expresa que es mecanismo que propicia el “diálogo y la convivencia entre sujetos sociales”. (Rizo García, 2005, p. 133)

Diálogo que hace parte de los procesos de convivencia y compartir social, estas prácticas sociales comunicativas, del compartir, están constituidas por simbologías propias de las relaciones comunicacionales que son, como define Sandra Massoni (2007), “inherentes a la gestión de la vida, la existencia de los sujetos y comunidades”, expresiones, prácticas sociales comunicativas que “pueden ser leídas, interpretadas y, por lo tanto, también generadas y gestionadas de una determinada manera y con un propósito específico”. (Massoni, 2007)

Orlando Martínez, Nelly Tobar y Miguel Badillo (2016), señalan que la importancia de la comunicación radica en la propia existencia del ser, “no hay sujeto, ni individual ni colectivo, sin comunicación, a tal instancia que si no fuese por la comunicación dejaríamos de ser seres humanos”. Así, la comunicación involucra la cotidianidad del ser humano, algo así como una



necesidad vital, tan importante como comer, dormir, tener relaciones sexuales o hacer las necesidades fisiológicas básicas, orinar o defecar. (Martínez et al., 2016, p. 399)

Como seres sociales, los seres humanos están en una interacción constante con otros sujetos, ajenos a sus comunidades, ajenos a sus formas culturales, con otras maneras de expresión, (oral, corporal, musical, escrita, visual) con los que se establecen relación más o menos duraderas, de aprendizajes, de intercambiar experiencias, saberes y procesos comunes, tensiones o disputas. Siguiendo esta línea, se toma lo propuesto por Adalid Contreras (2016), cuando señala que “la comunicación es un proceso relacional que se hace en las prácticas sociales. La palabra no se expresa solo con mensajes, sino también con acciones”. (Contreras Baspineiro, 2016)

Un ejemplo de estas prácticas comunicacionales, expresadas en acciones, es el nombre del barrio, María Paz<sup>1</sup>, que surgió como una forma de visibilización y protesta social, ya que María Paz es el nombre de la hija del expresidente César Gaviria (1990 - 1994) año en el que se creó el barrio. Cansados de no obtener reconocimiento gubernamental y de propiedad de los lotes, por ende falta de servicios básicos como agua, luz, gas, alcantarillado y recolección de basuras, los habitantes aprovecharon una de las visitas que Gaviria hizo a Bucaramanga, para que, en un acto público, se diera reconocimiento al barrio con el nombre de la hija del presidente, con el fin de llamar la atención del gobierno nacional y regional a sus peticiones.

Para Alfonso Gumucio Dagron, en la entrevista realizada por Hugo Aguirre (2008), la comunicación “como diálogo, como proceso de participación, puede contribuir a que la gente se apropie de su destino, fortalezca su identidad y su cultura, y desarrolle su conocimiento”. Una comunicación que apunta al cambio, a un proyecto social, a la construcción de la vida

---

<sup>1</sup> No he encontrado esta información a nivel escrito; sin embargo, en las conversaciones con los habitantes del barrio está la historia recurrente al momento de referirse al nacimiento del nombre María Paz.

comunitaria e individual, y el tejido social en los procesos e intenciones comunes. No obstante, en la definición de Gumucio se puede entender que, en los procesos de participación, en tanto la comunicación como espacio de interacción social, existen formas de expresión, críticas a las realidades, disputas, tensiones y negociación para las diferencias entre sujetos y grupos sociales. (Gumucio Dagrón, 2008, p. 44)

Miquel Rodrigo (2000: 96), citado por Marta Rizo García (2004) expresa que “las relaciones sociales y comunicativas son un espacio de negociación en el que los grupos dominantes y emergentes entran en conflicto”, Este es un punto importante, ya que el autor evidencia que dentro de las prácticas comunicativas e identitarias, existen tensiones y desacuerdos entre sujetos, comunidades y actores sociales, que comparten dinámicas culturales e históricas; pero, sus procesos comunicativos están determinados por dinámicas de poder o acuerdos entre grupos sociales que pueden estar presentes en los procesos de interacción: gubernamentales, industriales, grupos al margen de la ley, iglesias y organizaciones sociales y culturales. (p.133)

Para Marta Rizo García (2004), la comunicación y sus procesos de interacción humana son vitales a la hora de entender cómo “gran parte de los seres vivos acoplan o adaptan sus conductas al mundo que los rodea, mediante la transmisión de mensajes, signos convenidos por el aprendizaje de códigos comunes”. Adaptaciones y signos que pueden ir desde aspectos culturales, a dinámicas de poder ejercidas por distintos actores sociales presentes en el territorio, un ejemplo en territorios que viven alto índices de violencia son la frontera invisible entre pandillas y grupos ilegales. (p,126)

Un proceso de apropiación de las realidades, las carencias, los reclamos comunales, acuerdos y procesos comunes, que viven las comunidades, en el caso de esta investigación, son

los jóvenes que dialogan, opinan, cantan, bailan, pintan, se apropian y comparten su visión e identificación como sujetos en el mundo. Aquí es importante leer el concepto que Eduardo Vizer (2009), da en torno a la comunicación como una manifestación desde la cual la sociedad construye culturalmente “su ecología social” llena de simbolismos y cargada de sentidos que se puede “cultivar, en forma consciente o inconsciente, a través de diferentes aprendizajes y trabajos constantes, produciendo los recursos necesarios para el colectivo social” (Vizer, 2009, p. 244)

Esta producción comunicacional desde el seno de la sociedad está cargada de sentido y significación, que no son entendidos, reconocidos o aceptados por las mayorías, y que sin embargo son fundamentales a la hora de construir un territorio que hable, que cante, que visibilice los reclamos sociales e identifique socialmente a los sujetos que lo habitan, lo intervienen, lo convierten en su lienzo y ecología de expresión. Esto se puede leer en el asentamiento, como lugar en el cual se reúnen y encuentran los jóvenes que expresa a través del deporte, la música, el baile, los grafitis, una construcción de la realidad social juvenil. Aquí es importante mencionar lo que expresa Alfonso Gumucio (2006) citado por Clemencia Rodríguez (2011), en relación con la comunicación como proceso social que:

Tiene relevancia local en términos culturales, de lenguajes y de narrativas. Es decir, nombra al mundo en los términos y con las narrativas de la comunidad. Aquí es importante hacer énfasis en el presupuesto epistemológico que subyace a este principio, y es que el lenguaje no solamente expresa la realidad, sino que constituye la realidad.

Genera conocimiento local, en vez de importar conocimiento de afuera. Es decir, hay una legitimidad del conocimiento y la capacidad locales de generar conocimiento para apropiarse las tecnologías, para nombrar al mundo, para construir futuro. (Rodríguez, 2011, p. 44)

En este sentido, la comunicación entendida como un proceso relacional de interacciones sociales, en las que sujetos y comunidades expresan, dialogan, debaten y construyen su existencia, identidades, vida social e individual, mediante formas de expresión e intercambio, cargadas de sentidos y significación, que parten de lo cotidiano, lo común, de las realidades sociales y se expande a todos los ámbitos del ser. En consecuencia, a lo anterior, podemos juntar específicamente las expresiones cotidianas de los jóvenes de María Paz que, en muchas ocasiones, son de difícil interpretación o entendimiento para el resto de la población. No obstante, son determinantes a la hora de nombrar el mundo, su mundo, de generar y facilitar la apropiación y sentidos que le dan, por ejemplo, adecuar e intervenir la cancha de fútbol del barrio donde se reúnen constantemente, al paradero de buses donde muchos trabajan y al parque que queda al lado salón comunal donde se reúnen a bailar cumbias peruanas.

### **3.2. Prácticas comunicativas e Identidades.**

Es importante señalar que se aborda la categoría de identidades, no identidad, ya que, en esta investigación se quiere poner en común las facetas identitarias de los jóvenes de María Paz, desde sus particularidades y posibilidades en su entorno social. Particularidades que pasan por el cuerpo: tatuajes, modificaciones corporales como modos de trasgresión a los cánones socialmente establecidos; van por las expresiones artísticas, música, danza, graffiti, hasta el lenguaje, las formas de narrarse e identificarse a sí mismo como sujeto social dentro de una comunidad y formas de narrar e identificar a los otros como parte de la ecología social. Para Roxana Martel (2005), estas formas identitarias desde el cuerpo:

“cobra visibilidad en las juventudes, que están conformadas por jóvenes con un sentido básico de grupo y funcionan como tal, usualmente vinculados al

ejercicio de un poder territorial, en barrios y colonias de la ciudad, por lo general formadas por jóvenes que habitan en las mismas zonas donde ellos desarrollan la mayor parte de sus actividades”. (Martel, 2005, p. 454)

Se retoma el concepto de juventudes, ya que nos permite entender algunas de las dinámicas de construcción de identidades, exclusivamente al grupo poblacional de interés para esta investigación, aquí las dos categorías son prácticamente complementarias en el estudio de los jóvenes del Barrio María Paz. Vale la pena aclarar que al hablar de identidades no significa hablar exclusivamente de las prácticas de las juventudes, sino que hay un espectro mucho mayor a nivel académico, sociocultural que permiten entender esta categoría desde otros campos de estudio como psicología, filosofía, antropología, la mayoría vinculados a las ciencias sociales, pero con sus particularidades propias.

Ahora bien, en la concepción de juventud, al igual que identidad, se encuentran algunos limitantes que dan a esta categoría un rol estático y establecido dentro de la sociedad. Para Pierre Bourdieu (2002) el concepto de juventud tiene una división basada en las dinámicas de poder que designa a unos sujetos como viejos, poseedores de poder y a otros como jóvenes con limitantes que determinan su posición y rol social:

“en la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder (la división en sentido de repartición) de los poderes. Las clasificaciones por edad (también, por sexo, o claro, por clase...) viene a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el que cada uno debe mantenerse, donde cada uno debe ocupar su lugar”. (Bourdieu, 2002, p. 164)

Este rol social tiene inconsistencia a la hora de establecer esta categoría en los entramados sociales y las condiciones socioeconómicas que cada sujeto posee. A lo que Bourdieu (2002) señala que se dota un condición social a sujetos que, aunque comparten un rango de edad, solo comparten esta figura “atribuída por un abuso del uso del lenguaje”, que los pone bajo el

mismo techo, por ejemplo, dos jóvenes, uno universitario y otro obrero, uno que se levanta con la tranquilidad y las comodidades que la socialmente se le otorgan por ser joven estudiante, que goza de esta concepción de juventud socialmente construída y aceptada, una juventud deseable, y otro que por sus condiciones sociales y económicas prácticamente no pasa por esta etapa social y salta de la niñez a la adultez sin ningún tipo de fases o concesiones sociales:

la edad es un dato biológico socialmente manipulada y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de redefinir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente. Al menos habría que analizar las diferencias entre juventudes, o para acabar pronto, entre dos juventudes. Por ejemplo, se podrían comparar de manera sistemática dos condiciones de vida, el mercado de trabajo, el tiempo disponible, etcétera, de los jóvenes que ya trabajan y los jóvenes de la misma edad (biológica) que son estudiantes: por un lado están la limitaciones, apenas atenuadas por la solidaridad familiar, del universo económico real y por el otro, las comodidades económicas cuasi lúdicas del pupilo del estado, fundada en la subvención, con alimentos y alojamiento baratos, credenciales que permiten pagar menos en cine y teatros... encontramos diferencias análogas en todos los ámbitos de la vida: por ejemplo, los chiquillos mal vestidos, con cabello demasiado largo, que pasean a la novia en una triste motocicleta el sábado por la tarde, son a los que detiene la policía”. (Bourdieu, 2022, p. 165)

Así la categoría de juventud, designa indiscriminadamente los términos juventud y adolescencia para un grupo de población que reúne determinadas características, pero sobre todo basado en un criterio de edad, que según la OPS (Organización Panamericana de la Salud) y la OMS (Organización Mundial de la Salud) “es una tarea prácticamente imposible el tratar de dar una definición única de lo que se entiende por adolescencia y juventud”, ya que en estas influyen factores externos al rango de edad biológico de los sujetos, lo que los inserta de una u otra

manera en distintas formas de ser y estar en el mundo, es decir, diferentes identidades y construcciones de ellas según sus posibilidades socio-económicas, laborales, educativas y a los fenómenos culturales circundantes a su existencia.

Marlon Lozada Ortiz (2010) señala que no existe un consenso de lo que significa ser joven, un aspecto importante a la hora de entender la juventud dentro del universo de posibilidades de estar, identificarse y ser en el mundo. “Esta complejidad de cuestionamientos acerca de la juventud es apenas comprensible cuando intentamos acercarnos al concepto de jóvenes y nos enfrentamos a una multiplicidad de concepciones y definiciones, algunas complementarias y otras contradictorias”. (Lozada Ortiz, 2010, p. 1)

Entonces, en el proceso de construcción de identidades, que parte desde los procesos comunicativos, atados a las interacciones sociales, la relación con los otros, diferentes y comunes, pasan por las distintas formas de ser joven, se inserta en la construcción identitaria desde todo aquello que rodea, influye y determina la vida, y los rasgos identitarios de los sujetos. Aquí es importante señalar que tanto las prácticas comunicativas, como el ser joven, son importantes en la construcción del ser, que, a su vez, es un proceso continuo de construcción identitaria con el otro. Como diría Darío Sztajnszrajber (2012) “Una identidad cerrada supone que quede afuera, siempre, algo que se invisibiliza, lo otro, lo extraño se vuelve invisible, incomprensible o intolerable. (Sztajnszrajber, 2012)

Por lo anterior, con el fin de tejer armónicamente los conceptos aquí expuestos, se toma la “moratoria vital” que, como expresa Mario Marguilis y Marcelo Urresti (1996), “ser joven es un abanico de modalidades culturales que se despliegan con la interacción de las probabilidades parciales dispuestas por la clase, el género, la edad, la memoria incorporada, las instituciones”, al

igual que las identidades a las características que identifican y diferencian socialmente a los sujetos. (Marguilis & Urresti, 1996, p.10)

Ahora bien, la construcción de identidades, como la comunicación, se convierten en necesidades básicas del ser humano, a la hora de existir socialmente. El responder a la pregunta de “quién voy siendo”, es tan necesario como el afecto o el alimentarnos. El ser humano no podría estar sano si no encontrara algún modo de satisfacerla (Fromm, E., 1993): es una necesidad afectiva (por ser sentimiento), cognitiva (por significar conciencia de sí misma/o y de la otra y el otro como personas diferentes) y activa (el ser humano tiene que tomar decisiones haciendo uso de su libertad y voluntad). (Domínguez, M. D., 2015, p.2)

Se puede afirmar, entonces, que las identidades tienen que ver con la trayectoria de vida, con la historia de vida, que será influida por el concepto de mundo que manejamos y por el que predomina en la época y lugar en que vivimos. Por lo tanto, hay en este concepto un cruce de persona-grupo-sociedad, por un lado, y de la historia personal y social, por otro. Es en este punto, cuando las personas, los grupos y las culturas tienen conflictos identitarios. Existen identidades a nivel personal y varias identidades colectivas que debemos siempre aunar en nuestros análisis. No hay solamente "un nosotros", sino varios, no excluyentes, sino superpuestos en la unicidad de la persona. (Domínguez, MD, 2015, p. 2)

Esto implica preguntarse si las identidades son estáticas, pues a cada minuto, cada momento, con cada interacción, modifica lo que somos, es decir, que identitariamente nunca somos iguales, constantemente estamos incorporando a nuestro ser individual y social el mundo con el que interactuamos. De ahí que abordar identidades permite ese diálogo entre prácticas comunicativas y territorio en una dialéctica constante para el descubrimiento del otro; una reflexión necesaria en un ejercicio de análisis identitario introspectivo, que finalmente lleve “a la



*construcción de una ruptura para aceptar la existencia de diversos mundos, dando lugar a la diversidad”* en las prácticas comunicativas, por ende, en la construcción de identidades. (Alza, 2016, p. 55)

Estas identidades se construyen a nivel narrativo, desde las distintas formas discursivas que poseen y crean los sujetos para narrarse y narrar a los otros, en el caso de los jóvenes del barrio María Paz, tenemos que estas formas discursivas se determinan o diferencian según el territorio, espacio (casa, amigos, trabajo) y rol que desempeñan en cada uno de estos escenarios. Acuñando a esta idea un concepto que Eduardo Vizer (2003) esboza para la comunicación, pero que en este caso se acopla perfectamente a la construcción de identidades, es la existencia de una “trama (in)visible que existen en procesos comunicativos, pero, también, las juventudes y por ende la construcción de los procesos y expresiones identitarias:

Los dominios de sentido a los que hice referencia, como mapas de un territorio imaginario, sirven de guía-y también de construcción de certezas, para orientarse en los territorios de la vida social. Más aún, a partir de los sobreentendidos y las experiencias sobre los que se construyen los fundamentos de esa vida, los sujetos construyen los contextos, las tramas y los relatos de sus mundos de la vida”. (Vizer, 2003, p. 71)

Estos relatos dependen, tanto, de las experiencias personales, las condiciones socioculturales de cada sujeto, la interacciones que tienen con el otro o los otros y los territorios que habitan. Es decir, identidades es una categoría compleja, que se construye de manera orgánica, cambia constantemente, se alimenta y muta con cada experiencia, relación socio afectiva, y cada territorio que transita y camina por su ser. Aquí se entiende como territorio no un espacio físico sino como una categoría que se inserta en el ser, esto lo abordaremos en el siguiente apartado.

### 3.3. Prácticas comunicativas y Territorio.

Al intentar comprender los entramados comunicacionales de las juventudes del Barrio María Paz, y de qué manera estos son parte de las construcciones identitarias juveniles, hay que referirse indiscutiblemente al territorio. Un espacio que está determinado por las historias que precede a los sujetos y así mismo como un ser social dotado de sentido, en el que se viven o desenvuelven cotidianamente las comunidades, sus diferencias, conflictos, realidades, tensiones y acuerdos. Un espacio que más que un simple trozo de tierra es otro actor social a cargo de dinámicas que impactan directamente en el ser social e individual de los sujetos, sus formas de narrarse y las formas que los otros narran a esas personas.

Se comprende “el territorio como un espacio vivo que tiene una producción social derivada de la actividad humana,” que lo dota de sentido y significación, que, a su vez, lo transforma en un espacio ligado a la cultura, histórico e identitario. (Echeverría y Rincón, 2000). El territorio es algo así como la sangre que recorre y alimenta cada dimensión del ser individual y social. El espacio en sentido metafórico sería la matriz sobre la cual lo social se establece y configura, en el encuentro y las tensiones, en medio de la diversidad. Como afirman Ballesteros y otros (2010), se podría decir que tiene una relación de prelación con respecto al territorio y la territorialidad: la territorialidad se origina en las expresiones de alguien o algo al marcar el espacio y el tiempo tangible, y, sensiblemente, al generar o alterar el ambiente físico, social, cultural o político, lo que genera múltiples sentidos al territorio (Echeverría y Rincón, 2000).

En la anterior definición se puede distinguir entre el territorio y la territorialidad mayormente desde una concepción en la que se convierte en sólo un espacio de posesión (privada) de las comunidades y sujetos, sin embargo, hacen referencia a un elemento especial, los múltiples sentidos que puede tener un territorio; ya que, dotar de sentido a los espacios en los que se desenvuelve la cotidianidad humana, es una constante en la construcción identitaria a

nivel social e individual. Para Rocío Polanco Ochoa (2013, p. 15) “El territorio, más que un lugar en el espacio es un referente social y cultural con significado, resultado de una historia”. Aquí el territorio va más allá de un espacio físico y se inserta, en la cultura, en las significaciones y en la intervención de los sujetos que se configuran identitariamente en cada expresión presente en el territorio. (Polanco Ochoa, 2013, p. 15)

Entender el territorio como algo más de lo que está dibujado y nombrado en los mapas, como diría Gregory Bateson (1998) “el mapa no es el territorio” y concebirlo como un elemento determinante en el ser social e individual de las comunidades, en el que se gestan disputas de distinto tipo, negociaciones, acuerdos. (Bateson, 1998)

Como expresó Abadio Green Stocel en la conferencia realizada en la Maestría de Comunicación y Educación en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (2018):

“sin el territorio nosotros no seríamos Guna Dule (Cuna-Tule o Kunas), nos llamaríamos de otra manera, en el territorio hemos sembrado nuestra historia, nuestros dioses, sol, luna, agua, fuego, árboles, todo en nuestro existir está ligado a él. El territorio, por su parte, ha determinado lo que somos, nuestras tradiciones, nuestros nombres, nuestras costumbres, nuestros ritos; también nuestros conflictos y los conflictos que hemos sufridos a causa de otros que se quieren apoderar del territorio; todos los seres del mundo dependemos a nivel físico (alimento), espiritual del territorio, la madre tierra. Un territorio visto, entendido como madre, configura lo que somos y seremos como hombres y mujeres, como sociedad, como indígenas. En este sentido no somos dueños del territorio, somos parte, hijos de la madre tierra, con ella se gesta un contacto de aprendizaje, de cuidado, de sentidos y significados; un continuo inter-cambio entre el territorio y los seres que lo compartimos, pues no somos seres muertos, somos organismos vivos”. (Green Stocel, 2018)

Intercambio que en el caso de esta investigación presupone una construcción constante, algo que no es único ni estático, es cambiante desde la interacción, contacto, experiencia,

historia, la relación que tengan los sujetos y comunidades con el territorio. De ahí que el territorio, con sus dinámicas, tenga un valor vital en la construcción de identidades. Para, Rocha (2016), el territorio tiene un valor comunicativo dentro de las relaciones sociales y construcción de un común identitarios de los grupos sociales que lo dotan de sentido:

“El territorio es un escenario que se realiza como tal en la interacción, en el plexo de la significación entre los sujetos, es decir, en la comunicación, pues gracias a la comunicación la cultura que emerge y provocan las territorialidades pervive. Pero, al mismo tiempo, como escenario constituye un factor de realización y posibilidad de formas comunicativas”. (“Elementos De La Comunicación, El Desarrollo Y El Cambio Social,” 2016)

Siguiendo a Ballesteros (2010), el “territorio” es el medio codificado, dotado de sentido, puede ser cultural, social, político o espacial. Las expresiones de los actores establecidas por cierto tiempo sobre el territorio constituyen un sistema de códigos (con un significado desde los códigos socioculturales y desde los códigos de quienes lo interpretan) que le otorgan sentido variable en el tiempo. El territorio se consolida cuando en las dinámicas de configuración (territorialización, desterritorialización, reterritorialización) se logra establecer un sentido propio. Se identifica desde el ejercicio de la territorialidad de sujetos, actores sociales y de los procesos en los que se inscribe o participa un lugar. (Echeverría y Rincón, 2000).

En el ejercicio de la territorialidad, los “sujetos” son aquellos habitantes que actúan frente al espacio individual y colectivamente desde sus prácticas cotidianas, hábitos y costumbres, sin ninguna organización social consciente; por su parte, los “actores” son quienes asumen el ejercicio ciudadano, en general, basados en un colectivo orgánicamente conformado; ambos generan en el territorio interacciones y negociaciones de fijación de sus sentidos. Los “agentes” son los responsables de los cambios en el territorio desde la puesta en escena de

diferentes ejercicios de poder, lo que marca determinados espacios territoriales (Echeverría y Rincón, 2000).

## Capítulo IV

### Co-texto

#### 4.1. El investigador

Como dice Rosana Guber, la observación participante permite recordar en todo momento, durante un proceso investigativo, que “se participa para observar y que se observa para participar” esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino pares de un mismo proceso de conocimiento social. Guber (2001), de ahí, que esta investigación conlleva, primero la necesidad del investigador, por comprender a nivel académico los fenómenos culturales, sociales, territoriales, políticos, colectivos o comunales encontrados a su llegada al barrio, como Vicario parroquial de la parroquia San Juan María Vianney. Segundo, al identificar sus intereses se debe determinar cómo se realizará el estudio, es decir, pensar cuál de todos los métodos de investigación existentes en las ciencias sociales se adecuaba a las posibilidades de acceso, involucramiento con los sujetos de investigación y manejo de la información que se tiene y, de paso, disponer las herramientas justas para abordar de una manera coherente y fluida el problema de investigación.

Ahora bien, el acercamiento al barrio María Paz radicó, principalmente, en el traslado de ciudad por parte del investigador quien laboraba en la sede principal de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO – y fue trasladado a la ciudad de Bucaramanga para desempeñar el cargo de Vicario Parroquial de la parroquia San Juan María Vianney ubicada en el barrio María Paz. Es importante este dato puesto que su primer acercamiento se debe al hecho de que allí vivió durante ocho años, tiempo suficiente para incorporarse a las dinámicas sociales del barrio. Antes de llegar allí la experiencia del investigador, como actor social, se enfoca en una labor evangelizadora, desde su rol como Sacerdote-Capellán de la sede universitaria en la ciudad

de Bogotá, un rol que permitió conocer de primera mano las dinámicas de las juventudes, claramente diferenciadas, pero que ayudan a comprender lo que es ser joven en Colombia.

Para explicar mejor las líneas anteriores, se esbozará un ejemplo: en varias conversaciones compartiendo un café con algunos docentes de distintas carreras, facultades y jornadas laborales, es común escuchar decir que existe una diferencia tajante entre las actitudes y procesos educativos de los estudiantes diurnos y nocturnos. Para ellos “ los estudiantes de la noche” llamados así popularmente a los que asisten a clases entre las 06:00 de la tarde y el cierre de la universidad a las 10:00 de la noche, son mucho más centrados en argumentos y conocimiento de las dinámicas sociales que presenta el país, es decir, la mayoría llega a tiempo, hace los trabajos, participa y, aunque, muchos presentan signos de cansancio físico, pues van a la universidad después de su jornada laboral, son muy comprometidos con su proceso educativo, la razón de esto, como expresaron los docentes, es que ellos mismo trabajan para pagarse la universidad, saben cuál es el costo económico, de tiempo, para poder estar en un aula de clase. Algo que no es tan común en “los estudiantes de la mañana”, que a diferencia de los de la noche hay una lucha constante por el uso del teléfono, es más difícil captar su atención, en algunos casos los argumentos no llegan a un nivel crítico amplio, tienen más excusas a la hora de entregar trabajos, faltan regularmente a clase y, aunque cumplen con sus rol de estudiantes, toman el proceso educativo de otra manera, esto puede radicar en que cotidianamente tienen otras responsabilidades, concesiones, necesidades o intereses que en su mayoría están mezclados con la tecnología, video juegos o redes sociales. Cabe aclarar que no se quiere generalizar ni mucho menos estigmatizar o dar el rol de buenos y malos estudiantes a unos y otros, sólo se busca ejemplificar dos tipos de conducta presentes en dos formas de ser un joven estudiante.

De ahí que el interés al llegar a María Paz se haya enfocado en las juventudes, en sus prácticas comunicativas y construcción de identidades, ya que esta historia que precede al investigador, esta visión social de lo que es ser joven en Bogotá, una ciudad con marcados contrastes, pero que se perciben en distinto nivel según el lugar donde se viva, el trabajo que se realice y el círculo social que se frecuente. Sin embargo, estando en el barrio María Paz se encuentra que allí son muy pocos los jóvenes que realizan estudios superiores y más bien son jóvenes trabajadores, “rebuscadores”, jóvenes que han saltado la niñez para aterrizar en las responsabilidades de sostener una familia, hijos, hermanos, madres, juventudes que no tiene posibilidad de acceso a la educación, ya sea por falta de dinero, tiempo, oportunidades, distancia entre la universidad y sus hogares, precarias condiciones de conectividad a internet o equipos tecnológicos o por estar inmersos en otras dinámicas sociales como la drogas etc. Realidades que como decía Guber (2001) implica un proceso de “reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva”. (Guber, 2001, p. 21)

Estas condiciones juveniles se presentan, principalmente, debido a que el barrio como tal hace parte de la zona norte de la ciudad de Bucaramanga, en el departamento de Santander y está estratificado socio-económicamente como estrato 1, un barrio con más de 30 años, en donde sus inicios fueron como asentamientos humanos instalándose ahí por razones de desplazamiento de familias campesinas que tuvieron que dejar sus propias tierras para emigrar a este territorio, es un barrio que tiene una única entrada y salida, al final de la calle principal se encuentra los buses de servicio público los cuales tienen su paradero en este lugar. Hay una cancha de fútbol, al lado un colegio oficial llamado Gustavo Cote Uribe que recibe diariamente alrededor de mil estudiantes, hay un terreno especial donde está ubicada la junta de acción comunal y por ende, ahí queda el salón comunal, este espacio es conocido popularmente con el nombre de la “Peruana” es vital este



espacio porque allí se reúnen los jóvenes a “parchar” es decir, a permanecer a lo largo del día sentados y en grupos escuchando música, en su mayoría cumbias o reggaetón, en la entrada se encuentra unos asentamientos de familias que fueron desplazadas por la violencia de grupos al margen de la ley. Las “viviendas” de estos asentamientos son aproximadamente de 2 metros cuadrados en los que viven alrededor de 6 o 7 personas, con cerramiento de tablas que permiten la distinción entre familias, sus pisos son lozas de concreto, estas improvisadas viviendas cuentan con techo de tejas o tablas, y están situadas en una loma, sólo cuenta con el servicio de luz. Estas familias se encuentran conformadas por adultos entre las edades de 30 - 50 años, adultos mayores de 60 años, niños entre los 0 – 12 años y jóvenes entre los 13-20 años

Es interesante resaltar que la población juvenil es bastante, y muchos de los jóvenes no culminaron sus estudios de bachillerato, por lo que se desenvuelven en trabajos informales como la venta en los semáforos, otros trabajan en diferentes oficios como construcción, lavado de carros en un aljibe que queda situado en la entrada del barrio, otros son mototaxistas, este es un servicio informal de transporte, hay una gran mayoría que no trabaja y se dedican al hurto, y agreguemos que el consumo de sustancias psicoactivas es recurrente existen lugares en donde se comercializa estas sustancias, a esto se le llama “ollas”. Las juventudes en su mayoría viven el día a día sin tener claro lo que puede ser un proyecto de vida estable.

Se observa con mayor detenimiento que hay pandillas, es decir grupos sectarios que delinquen y tienen un líder, en general son referenciados como delincuentes o ladrones, otro aspecto a resaltar es su fuerte vínculo con el equipo de fútbol Atlético Bucaramanga, hay una pasión generando una hinchada que también en muchos casos generan alteración del orden social, destruyendo o vandalizando las estaciones de sistema de transporte articulado llamado Metrolínea.

#### 4.2. El territorio.

Ahora bien, encontramos que, en Colombia, especialmente, en las zonas circundantes a las grandes ciudades, Bogotá, Medellín, Cali, Popayán, Bucaramanga, Cartagena, Barranquilla, hubo una implosión desbordada en la construcción de asentamientos humanos que se organizaban para hacer frente a la falta o pérdida del derecho fundamental a la vivienda. Comunidades que, en su mayoría, son víctimas directas de la violencia sistemática que ha atravesado a Colombia en los últimos sesenta años. Familias que se desplazaron como una forma de escapar de las dinámicas de violencia ejercida en los territorios o fueron obligadas bajo amenazas y asesinatos selectivos a abandonar sus parcelas y casas. Según el informe Basta Ya del centro de Memoria Histórica (2013), “El desplazamiento forzado afectó gran parte del territorio con el recrudecimiento del conflicto armado, pues 1.116 municipios registraron expulsión de población como consecuencia del conflicto armado, lo que representa un 97% del territorio nacional” (Centro de Memoria Histórica, p. 76).

El nacimiento del barrio María Paz<sup>2</sup> no fue ajeno a estas dinámicas. Su historia se remonta al año 1990 cuando un grupo de familias se organiza en pro de la consecución de vivienda. La autogestión inicia el proceso de construcción de casas informales, que posteriormente se convertiría en el Barrio. Este tipo de construcciones “asentamientos irregulares” poseen características muy específicas y similares en todo el territorio, carecen de servicios básicos, estructuras adecuadas para el hábitat, construcción y materiales deficientes,

---

<sup>2</sup> La historia del nombre se remonta a 1990 cuando los habitantes de este asentamiento inician la búsqueda y proceso de legalización de las viviendas, esto con el fin de tener garantías de acceso a los servicios públicos y títulos de propiedad. Por esto bautizaron el barrio como María Paz, el nombre de la hija del presidente del momento, César Gaviria, esto como una forma de llamar la atención de la institucionalidad local y nacional a sus peticiones.

hacinamiento, alta densidad, condiciones de vida insalubres, localización en zonas de riesgo, carente de educación, altas tasas de inseguridad, una nulidad en la formalización de la posesión de la tierra, grandes índices de pobreza y exclusión social. (UN-Habitat, 2016)

Por otra parte, la vida comunitaria y la cotidianidad se desarrolla en medio de un alto porcentaje de delincuencia, microtráfico, consumo de sustancias psicoactivas, riñas entre pandillas, conflictos vecinales, violencia intrafamiliar y desconfianza generalizada hacia el otro. Estas dinámicas sociales han extendido, por un lado, la estigmatización a los habitantes de esta zona, especialmente a la población juvenil, como delincuentes, un relacionamiento comunitario e institucional complejo. Además de un imaginario generalizado que los barrios, como el María Paz, no hace parte de Bucaramanga y, que, más bien, es un barrio campamento, una ciudad dormitorio, geográficamente invisible, en donde las dinámicas sociales no encajan con las de una ciudad y son residuales y marginales.

Por lo tanto, la vida social y su forma de entenderse, proyectarse y ejecutarse ha estado aislada de la voluntad, interés y decisión de integración territorial. El resultado de ello es una realidad vulnerada y altamente problemática, con una población con bajos niveles educativos, de desarrollo humano territorial, fragmentada en sí misma y con el resto de la ciudad y el Área Metropolitana en términos socioculturales. (PIZN, 2017).

Históricamente y durante los ocho años que se fungió como vicario parroquial de la parroquia San Juan María Vianney, entre 2014 y 2021, el barrio no podía acceder a los servicios públicos, ni a inversión social, esto porque no estaba debidamente reconocido por la autoridad local, y de hecho hubo varios intentos desde la institucionalidad estatal por desalojar a sus habitantes en virtud del riesgo por deslizamientos de la zona.

Estas características y complejidades merecen ser descritas para acercarse a la persona que lee este texto al sentimiento que se suscitó allí, en medio de estas realidades, viviendo, escuchando y observando estas violencias y carencias se sorprende con los patrones y prácticas comunicativas que tienen los jóvenes en cada contexto y situación, en el "parche", la casa, la escuela y la calle, cada una con sus particularidades y estilo, pero que terminan determinando en una gran medida su forma de actuar y relacionarse con los otros y ellos mismos.

Adicional a esto, existe una diversidad cultural inmensa, diversidad que de una u otra forma permea la construcción de identidades, así las relaciones no se desarrollen en un país atravesado por la "interculturalidad", que, en este caso, pasó por un coexistir en un territorio con cada diferencia y en momentos encuentra procesos y acciones comunes encaminadas a resistir a estas dinámicas complejas, el arte, música, bailes y graffiti. (Walls, 2013)

#### **4.3. Los jóvenes.**

Por su parte, en María Paz los jóvenes, sujetos vitales de esta investigación, comprenden la población mayoritaria en el asentamiento. "Con el alto desempleo, analfabetismo y deserción escolar y sin mayor presencia institucional. A diciembre de 2021 Bucaramanga presentaba un 19,9% de desempleo en los jóvenes entre 14 y 28 años. Esta población construye sus propios símbolos culturales identitarios y se apropia de su espacio geográfico apropiación del territorio", como la cancha de microfútbol, espacio que durante el día es multifacética, ya que en las mañanas se puede ver niños, abuelos y adolescentes jugando o haciendo ejercicio; en la tarde los jóvenes se apropian de ese espacio para jugar competiciones cortas de microfútbol o hacer sus reuniones a base de música y bailes; ya en la noche es un espacio más tenso de difícil circulación en la que el consumo de sustancias ilegales es muy predominante (espacio social construido). (La

Vanguardia, 2022)

En cuanto a construcción de identidades, estos jóvenes, al igual que muchos de sus pares, poseen tatuajes, piercing, aretes, vestidos y peinados coloridos, que en su mayoría están influenciados por grupos o artistas musicales o redes sociales. El lenguaje, en particular a la hora del interlocutor utiliza palabras, frases, tonos, matices, y símbolos verbales y no verbales propios, que, para este caso, cuesta un poco el entendimiento o comprensión. Así mismo, las expresiones colectivas como la música (ritmos como las cumbias, las tecno-cumbias, el rock, el reggaetón), son muy particulares y representan identitariamente a cada pandilla o grupo. Esto en un nivel de descripción solo basándome en la observación de sus prácticas.

No obstante, compartiendo un espacio común en el que se encontraban y yo tenía acceso, el salón comunal, se puede comprender que estas formas de expresión son el resultado de unas dinámicas de vida complejas, de jóvenes que crecieron con sus abuelo pues sus padres los dejaron , algunos expresaban que sufrieron mucho maltrato dentro de sus hogares, otros que sus padres sufrían de alcoholismo y drogadicción; algunos eran los pilares de sus hogares, tanto emocional como económicamente, y debían cuidar a otros miembros de la familia. También, había unos que expresaban que solo querían seguir o ser como algún cantante o actores favoritos, muchos factores que me hicieron entender lo complejo de las construcciones sociales e identitarias a las que me estaba acercando.

Lo anterior, también determina y está determinado por el territorio en el que habitan o se reúnen diariamente. Como espacio de la vida es interesante observar cómo se caracterizan los lugares de encuentro, las reglas de ingreso al asentamiento, y el uso social que se asigna a dichos lugares. La construcción del territorio establece imaginarios, fronteras visibles e

invisibles y categorías mediadas por lenguajes propios. Espacios que se convierten en referentes y memoria viva de las dinámicas sociales y culturales.

Por ello, el estudio de la juventud de este asentamiento se presenta como una oportunidad para comprender las dinámicas propias de seres humanos y sus construcciones sociales y culturales desde un espectro local y un horizonte comunicativo, que me llevaron a plantear la pregunta de investigación.

## Capítulo V

### 5. Metodología

Para abordar este capítulo metodológico, se exponen las acciones y herramientas utilizadas para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos, por ende, de la pregunta problema. Es vital iniciar presentado la postura del investigador como un “observador participante” en esta etnografía; que, como se ha señalado anteriormente, estudia la cotidianidad de las juventudes del Barrio María Paz, las prácticas comunicativas en la construcción de identidades.

Un rol que supone caminar con la gente, pero también, tomarse un descanso y desde la orilla del camino, como el espectador de una partida de ajedrez, observar, analizar y entender cuál puede ser la siguiente jugada u opción que tiene cada jugador. Sin embargo, esto no es solo observar por observar la partida, los ojos del etnógrafo analizan el juego según el problema que se ha planteado en el momento, salvar al rey de un jaque mate, hacer un jaque mate, asediar al otro jugador, reorganizar la partida, en fin, esta labor etnográfica reta a esto, observar y participar teniendo siempre como referencia el problema investigativo que ha planteado. (Restrepo, 2016)

Este hecho de estar en la partida y analizarla, implica que como investigador ser parte de una actividad en un rol no activo “observador” sin que esto desconozca que de una u otra forma se está influyendo en la partida, como espectador, que los jugadores saben que está observando y analizando sus jugadas. Siguiendo a Guber (2001), cuando señala una observación participante tiene un amplio espectro pues:

“El acto de participar cubre un amplio espectro que va desde ‘estar allí’ como un testigo mudo de los hechos, hasta integrar una o varias actividades de distinta magnitud y con distintos grados de involucramiento”. (Guber, 2001, p. 28)

Como narró Albert Camus en la Peste (1947) “El modo más cómodo de conocer una ciudad es averiguar cómo se trabaja en ella, cómo se ama y cómo se muere”. Tres espectros para conocer una ciudad, que pueden sonar simples, pero que en sí implican una gran compromiso y, sobre todo, en un proceso de planeación y ejecución de actividades, pues para comprender cómo se ama en una ciudad hay que, por ejemplo: escuchar las historias de amor y desamor; hay que asistir a una cena de enamorados; hay que leer las cartas que se envían o enviaron, hay que ver los regalos que se dan o dieron, ¿narran algún momento especial, qué fecha o motivo tiene cada uno?; hay que observar los besos y los abrazos, en privado y en público; hay que estar en alguna discusión, escuchar sus argumentos, ver sus gestualidad; hay que leer las reglas sociales para el amor, hay que observar cómo se vende el amor; qué estigmas tiene, si los tiene; qué obstáculos tiene, si los tiene. Todo esto hay que entenderlo y como el cronista de la Peste, compararlo con sus propias formas de amar y otras que haya conocido a nivel científico y de la experiencia. Y es precisamente eso lo que la Etnografía permite en un proceso de investigación, tener dos maneras de estar y ser parte de las realidades que se buscan entender. (Camus, 1947, p 2)

El trabajo de campo en María Paz, inicialmente fue un territorio complejo en abordaje, continuidad y acceso a las fuentes primarias de información, los jóvenes, pero que no estuvo cerrado en su totalidad y permitió el desempeño investigativo, tanto en el rol como investigador, como Vicario parroquial y como habitante del barrio, en un involucramiento justo que permitiera realizar los tres roles sin descuidar ninguno, y que cada uno apartarse significativamente en la construcción de esta investigación.



Se destaca lo anterior, ya que en un proceso investigativo no se es únicamente investigador en su rol de observador participante. Allí, en el trabajo de campo se carga con todas las experiencias que se tienen de la vida y lo que se ha estudiado a nivel académico; es un proceso en el que no se deja de lado lo humano, es decir, en el que juegan sentimientos, que, aunque se intenten bloquear afloran; conocimientos; ideales; historias; incluso, juegan los prejuicios y estigmas que como sujeto social se tienen sobre las gentes o comunidades. En este caso y, como se narró en el co-texto, antes de llegar a María Paz se tenía una experiencia de trabajo de evangelizador en un contexto rodeado de jóvenes universitarios. Jóvenes que evidencian que cuentan con dinámicas y realidades de vida totalmente diversas a las encontradas en María Paz.

En consecuencia, más que la descripción de los rasgos culturales de las comunidades, la etnografía plantea, primero, un reto el para el investigador de estar dispuesto a desaprender y aprender de las comunidades y de él mismo; a equilibrar la emocionalidad y construcciones del ser social y en el rol de investigador partir desde lo que Guber (2001) denominó una “ignorancia metodológica” que lo encamine a un conocimiento real de los sujetos y sus realidades. Segundo, que las comunidades se narren así mismas, se conozcan y cuenten sus historias, sentires, devenires y prácticas cotidianas, es decir, que plantea un aprendizaje completo entre el investigador, los sujetos de investigación y la sociedad. (p.7)

Es por esto que, se debe tener especial atención en la forma en que se aborda la comunidad, en este caso en particular, no se trata sólo de observar la realidad sino también ser un participante de las actividades que realizan los sujetos. Este es un proceso que pasa por los sentidos, que no puede estar desligado de la cotidianidad comunal, ya que en alguno de los dos extremos se llegaría a presentar, mala interpretación de desinterés por parte del etnógrafo de relacionarse o entender realmente lo que sucede en las comunidades, en un rol de observador, por una parte, y

de estar todo el tiempo inmerso en las acciones de la comunidad, se puede descuidar la observación lo que significaba perder información relevante para la investigación, es importante generar redes de confianza como un observador participante. Como señala Eduardo Restrepo (2016):

“Compartir la cotidianidad de estas personas y vivir en estos lugares, permite que el etnógrafo se convierta en alguien conocido que puede atestiguar situaciones que otros extraños difícilmente tienen la oportunidad de hacerlo. Además, la familiaridad adquirida le permite al investigador comprender más adecuadamente eso que sucede, y que para alguien totalmente extraño sería difícil sino imposible de descifrar”. (p.40)

Estas redes llegan a generar que el abordaje sea mucho más sincero desde las dos partes, que la información esté realmente relacionada con lo que se plantea en la investigación y no sean pistas de un crucigrama sin dibujo o pañitos de agua tibia que alivien el malestar metodológico. Se hace relación a esto, ya que, al llegar al barrio con el título de Vicario parroquial, el rol de investigador y habitante nuevo del barrio se desdibujó, esto generó dos situaciones, la primera fue que muchas familias expresaron sus sentimientos de confianza y confianza al estar interesado en los procesos del barrio, pero sobre todo porque este interés fuera de una persona que está ligado a una institución como la Iglesia. La segunda situación estuvo enmarcada en el hablar o compartir con las juventudes, siendo este un proceso de mucha paciencia, y que no llega a ser tan común o cómodo para los jóvenes abrir un espacio dentro de su grupo, en sus prácticas cotidianas, a una persona que está vinculada a iglesia, que, además, era nuevo en el barrio y había entablado un diálogo constante con sus familias, algo que generó algunos comentarios no favorables y rechazo inicial.

## Capítulo VI

### 6. La pertinencia del método: ¿por qué la etnografía?

La etnografía como método de investigación agrupa las acciones realizadas por un investigador con los sujetos o en la comunidad de la que tiene interés por entender y describir alguno de los procesos culturales presentes en estos espacios sociales, es decir, presente en la cotidianidad y realidades que viven estos sujetos. Guber (2001) expresa que: “la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción”. (p.7)

Como aquí se pretende comprender la manera en que se construyen las identidades de los jóvenes del barrio María Paz desde el análisis de sus prácticas comunicativas, en este sentido es vital entender y describir los entramados comunicativos que son significativos para los jóvenes, en sus prácticas comunicativas y, reconocer en las mismas, las relaciones que tienen en la construcción de identidades. Es este punto que un estudio de corte etnográfico centra la atención en la descripción e interpretación de las culturas e identidades de sujetos y comunidades.

Ahora bien, un concepto importante dentro de la investigación etnográfica es el “describir”, no sólo como detallar o representar los rasgos culturales, costumbres, ritos y tradiciones de los seres humanos en su entramado sociocultural. Sino como señala (Ja-cobson 1991), citado por Rosana Guber (2001):

“es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador. Pero a diferencia de otros informes, esa conclusión proviene de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto prolongado con los nativos”. (p.6)

Lo anterior, requiere escudriñar, leer y escuchar los relatos de los jóvenes: cómo narran el barrio;

cómo narran los otros, pares jóvenes y habitantes en general; cómo se narran ellos mismo; qué conocen o han escuchado de lo que otros expresan sobre ellos. Para esto, la etnografía brinda la posibilidad de tener un acercamiento íntegro de aproximación al objeto de estudio. Así, la observación participante en una constante diaria, se requirió una planeación, diseño y ejecución de una entrevista, grupos focales y la realización de un diario de campo; instrumentos que entraremos a describir más adelante.

Estas herramientas de corrección de información son el mecanismo para entender a los sujetos de estudio en su cotidianidad, en los lugares que habitan, donde se reúnen o “parchan” como dicen ellos, los caminos que caminan y las actitudes y prácticas comunicativas que tienen en cada uno de estos espacios, que pasan a ser parte del entramado configurativo de sus rasgos identitarios que los narra dentro y fuera del barrio.

La etnografía como método de investigación cualitativo no es un proceso causal de observar, entrevistar o participar en las actividades diarias de una comunidad. Este método tiene unas características específicas, con proceso riguroso que problematiza la realidad social; que da un rol a la comunidad dentro de la investigación, no como simple objetos de estudio, sino como los marcadores del tiempo y ritmo que desarrolla una investigación, ya que son ellos los que, como señala Guber (2001), son “los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir” esto a su vez, sitúa al investigador dentro del proceso investigativo como un elemento clave que se mueve por la cotidianidad social en un rol de involucramiento en el día a día de las comunidades, siendo parte de y, también, tomando distancia para observar y analizar las conductas sociales. (p.7)

De ahí que, la etnografía facilite el entendimiento de las prácticas comunicativas de los jóvenes, en tanto en los estudios de la cotidianidad se logra comprender cómo, mediante los

procesos comunicativos, se producen y reproducen sentidos y significados con los cuales los sujetos dotan al territorio y sus propias vidas, construyendo así rasgos identitarios que identifican a las juventudes en un contexto y condiciones sociales determinadas.

Teniendo como referencia la comunicación como proceso relacional en que los sujetos y comunidades expresan los sentidos y sentires de sus vidas y realidades, en diferente forma y medios de expresión, en las propuestas etnográficas, diario de campo, entrevistas, grupos focales están directamente relacionados con los procesos comunicativos de los sujetos de estudio. Asimismo, el elemento distintivo en los procesos comunicativos e identitarios es el uso de lenguajes, ya sea escrito, corpóreo, musical, visual, etc., como formas de expresión. (Vega & Herrera, 2012)

La observación participante de las realidades de los jóvenes del barrio María Paz, permite tener de primera mano acceso a los procesos comunicativos de los jóvenes, de sus familias, de su entorno social. Es decir, tener información privilegiada que por medio de otros métodos y técnicas costaría más acercarse a ellas. Siguiendo a Guber (2001) cuando destaca, que, en estos procesos comunes, en donde las personas interactúan y comentan su cotidianidad brindan marcos de referencia de lo que realmente sucede dentro de las comunidades:

“Al comunicarse entre sí la gente informa sobre el contexto, y lo define al momento de reportarlo; esto es, lejos de ser un mero telón de fondo o un marco de referencia sobre lo que ocurre "ahí afuera", el lenguaje "hace" la situación de interacción y define el marco que le da sentido. (p,17)

El rol como investigador está inmerso en las relaciones cotidianas que se tiene y entablan con la comunidad, por ejemplo, en el rol de se tiene como vicario parroquial, permite que tanto la observación, como la participación sean constantes en los procesos de integración a la vida comunal, como señala Guber (2001) el integrar un equipo de fútbol, residir con la población,

tomar mate y conversar, hacer las compras, bailar, cocinar, ser objeto de burla, confidencia, declaraciones amorosas y agresiones, asistir a una clase en la escuela o inclusive a una eucaristía sean parte del devenir como investigador (p.22)

### **6.1. Diseño Metodológico: construyendo el corpus investigativo.**

Esta investigación de corte cualitativo, con alcance descriptivo persigue comprender, identificar y describir las prácticas comunicativas que influyen en la construcción de identidades de los jóvenes del barrio María Paz, desde la reflexividad de estos, así como desde el rol de observador participante del investigador en el contexto territorial y social que viven los jóvenes.

De ahí que, el objeto central de este apartado es: por una parte, la descripción de un proceso de diseño metodológico que parte de una idea de investigación, pasa por postulados de tipo teórico, ya expuestos, y se inserta en los entramados sociales; y, por otra, suministrar desde esta perspectiva descriptiva el tipo de prácticas comunicativas que tiene la población juvenil del barrio y cómo influyen en la construcción de sus identidades. Guber (2011).

Como este estudio se enraíza en la cotidianidad de los jóvenes de María Paz, en la que coexisten diversas formas de expresión y escenarios con sus dinámicas sociales, que impactan de forma directa o indirectamente en las identidades juveniles. Es necesario una profundización en las prácticas sociales que viven diariamente los sujetos objeto de investigación, sus trayectorias de vida, como medios para la recolección de datos e información que lleven al cumplimiento de los objetos propuestos en esta investigación.

Para esto se planteó, primero, una problematización de las prácticas comunicativas y su influencia en la construcción de identidades de los jóvenes del barrio María Paz. Esto conllevó un búsqueda y seguimiento de antecedentes del territorio, las juventudes y las prácticas comunicativas, con el fin de tener un panorama más amplio de las realidades de los sujetos y el territorio.

En segundo lugar, se realizó una discusión teórica de las categorías de análisis propuestas, aquí se incluyó una conceptualización de la categoría de comunicación como eje transversal en la investigación.

Ahora bien, en este apartado se describe la forma en la que se abordó el diseño metodológico de la investigación: su creación, implementación, sistematización y análisis de las evidencias recogidas, es decir, el camino seguido para la construcción de un corpus investigativo que facilitará el entendimiento de las ideas y cuestiones aquí formuladas.

Para esto se dividió en cuatro fases: planeación, ejecución, organización y análisis.

## **6.2. Planeación**

En esta fase se pensaron, diseñaron y crearon los instrumentos que facilitarían la recolección de datos en el trabajo de campo. Como resultado de este proceso se creó una entrevista, cuatro grupos focales y la observación participante del investigador, que se expresó en un diario de campo.

Con estas herramientas se buscó que los participantes logaran compartir sus experiencias y trayectorias de vida; permitiendo así profundizar en las situaciones sociales del contexto guiándonos a identificar comportamientos, actitudes, maneras de concebir el mundo, expresiones culturales (gustos, preferencias), dinámica social, relacionamiento grupal y las prácticas comunicativas usuales en la construcción de identidades.

## **6.3. Ejecución**

Esta fase consistió en la ejecución de los instrumentos planteados para la investigación. Se realizó la entrevista (ver anexo 2 y 4), cuatro grupos focales (ver anexo 1 y 3), dos previos y dos posteriores a la entrevista y la escritura del diario de campo, que fue un proceso continuo

durante todo el trabajo de campo. Para esto se planteó un cronograma de actividades para la realización de los grupos focales y la entrevista.

Cuadro 1: cronograma de actividades de campo - grupos focales

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES EN CAMPO				
ACTIVIDAD	ENCUENTRO 1	ENCUENTRO 2	ENCUENTRO 3	ENCUENTRO 4
	25/02/2022	18/03/2022	8/04/2022	29/04/2022
Acercamiento al territorio				
Acercamiento a la comunidad				
Acercamiento a los jóvenes de la comunidad				
Identificación y descripción de las prácticas comunicativas de los jóvenes				

Actividades en las que participaron quince jóvenes de manera continuada, sin embargo, durante los cuatro grupos focales hubo una media de veinticinco jóvenes participantes de edades que oscilan entre 17 y 25 años, de las cuales 90% estudian en un nivel secundaria, están terminando o han finalizado el bachillerato, este mismo porcentaje no cuenta con un trabajo o trabajo estable, aunque expresaron que sería uno de sus propósitos principales. Se ha esbozado un cuadro de descripción de los participantes que se ha agrupado en el anexo 3. (Ver también los anexos 4 y 8).

#### 6.4. Organización

La información recolectada no quedará dispersa en fotografías, audios, y escritos, sino que hará parte de un proceso de recolección de datos para la identificación, descripción y análisis de las prácticas comunicativas desarrolladas por los jóvenes del barrio María paz que tuvieron alguna relación, mayor o menor, con la construcción de identidades. Esta fase requirió las siguientes técnicas e instrumentos de recolección de datos:



### **6.5. Técnicas e instrumentos.**

Conforme a los planteamientos metodológicos se optó, como se señaló anteriormente, por emplear técnicas e instrumentos de investigación cualitativos, tal como es el caso del diario de campo y la entrevista focal. El diario de campo según los autores Hernández et al. (2006), es un tipo de anotación que permitirán describir ambientes, contextos, lugares y participantes, junto con sus dinámicas. Por otro lado, la entrevista focal, de acuerdo con Hernández et al. (2006), genera una conversación en torno a uno o varios temas dentro de un ambiente informal bajo la orientación de un moderador. Este tipo de técnicas e instrumentos favorecen a la expresión de emociones, dialogo, entorno a un tema de interés que favorecerá a las unidades de análisis de la información recopilada.

### **6.6. Diario de campo**

- Clasificación de documentos o material en dos categorías: digital y físico (diario de campo). Además, se estableció qué documentos en físico pasarían a digital y cuáles no, especialmente por su tamaño.
- Se organizaron por carpetas - en digital y físico- el diario de campo, al igual que, la entrevista, las fotografías y grabaciones de audio y de video que se habían realizado.
- Se enumeró el diario de campo y se esbozó una especie de índice de contenido, esto para tener identificado página y fragmento relevante para el texto relacionado con las categorías.
- Se organizaron las fotografías en tres categorías, territorio, identidades y comunidad. (Ver anexo 1)
- Se señalaron posibles variables o categorías emergentes, según lo descrito en el diario.

- Cabe resaltar que estos pasos se plantearon siguiendo lo propuesto por Eduardo Restrepo, en el texto “La Etnografía” (2016), como algunas de las recomendaciones expuestas por el autor, para la organización del Diario de Campo.

Se construyó a partir de los encuentros con los jóvenes o habitantes del barrio, y en la cotidianidad del investigador como habitante del barrio, ya que como señala Rosana Guber (2001)

“El sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen constantemente en la vida diaria, de manera informal por comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones”. (p,30)

Este instrumento es uno de los elementos claves de esta investigación, como parte orgánica de lo que fue “siendo”, escribiendo, dibujando o esquematizando lo que se iba observando cada día que estuviera en el barrio María Paz. Tal como señala Eduardo Restrepo (2016) una de las características del diario de campo es precisamente la de “registrar cuidadosamente día a día todo lo que se ha observado, lo que le han contado o lo que uno ha pensado referente al estudio adelantado” (p, 46)

Para esto, como parte del acercamiento y relacionamiento con los sujetos, su cotidianidad, sus prácticas comunicativas e identitarias, el diario de campo se estructuró en tres momentos, en los que se prestó especial atención al territorio, a los sujetos de investigación en cada una de sus facetas diarias, lugares (esquinas, canchas, parroquia y colegios), eventos usuales o inusuales, contexto y personas de la comunidad en general. Tratando de abarcar la totalidad de aspectos o fenómenos que pudieran ocurrir durante la observación participante.

- **Momento uno**

Consistió en plasmar de manera cronológica, en un lenguaje natural y común, las acciones y observación realizada desde la llegada como investigador al territorio; la visita a algunas familias

de los jóvenes del barrio; allí no sólo se consignaron por escritos las experiencias que fueron surgiendo en la interacción, sino que también se consignaron los encuentros y los jóvenes en fotografías, videos del entorno y de las principales expresiones o formas comunicativas.

- **Momento dos**

Se basó en los datos o información consignada durante la interacción con los jóvenes, la fuente principal de la investigación. Aquí, como en la primera fase, se describió cómo eran los lugares de encuentro, el estado, los grafitis plasmados, las personas que estaban o visitaban cuando los jóvenes no estaban. Por otra parte, se percibieron detalles de los jóvenes, como sus tatuajes su forma de vestir, su forma de expresión con su grupo de amigos y con la demás gente; se observó la relación que tienen con la música, el tipo de música, los bailes. Se registraron todos los elementos que eran parte del encuentro, y la comunicación de los sujetos.

- **Momento tres**

En este tercer momento en la medida de las posibilidades, se hizo una descripción detallada de la observación realizada en la comunidad en general, en las distintas caminatas por el barrio, asistencia a eventos, charlas informales que realizan los habitantes de María Paz y en mi cotidianidad como habitante del barrio. Fue un proceso en el que la idea central fue, como expresó Eduardo Restrepo (2016) “recrear con palabras lo observado”. (p, 46)

Es importante resaltar que, cada uno de los apartados cuenta con un espacio de análisis posterior a la observación, que se fue realizando desde las preguntas e inquietudes que surgieron durante el proceso. Por otra parte, el territorio ha sido un elemento transversal en todas las fases.

### 6.7. Entrevista grupos focales

- Se transcribieron las entrevistas y las grabaciones realizadas en los grupos focales (que se registró en audio y diario de campo), alguno no en su totalidad por tiempo de duración o fallos técnicos a la hora del registro.
- Se compiló la entrevista en una matriz, que agrupa la batería de preguntas con la respuesta de los entrevistados, una casilla de similitudes en la respuesta, otra de diferencias y una de comentarios por parte del investigador y una final en donde se relaciona con el cumplimiento de los objetivos. (Ver anexo 4)
- Se organizó un cuadro que consignará la información que describiera los cuatro grupos focales. (Ver anexo 3)
- Como segundo instrumento, se procedió a realizar una entrevista no estructurada, como uno de los insumos para el entendimiento de la trayectoria de vida de los jóvenes. La entrevista apuntó a la consecución de narraciones relacionadas con la vida de los jóvenes, sus prácticas comunicativas y los rasgos identitarios que los caracterizan. Cuestiones enfocadas en recolectar información para describir lo que Rosana Guber denominó como el “universo cultural” de los informantes, que es central en la descripción de los sentidos locales, personales y comunales que tienen los participantes”. Guber (2001)

Para esto, se estructuraron cuatro fases previas a la realización de la entrevista. La primera consistió en seleccionar dos grupos de jóvenes, uno con juventudes que pertenecen al barrio y el otro de los grupos juveniles de la parroquia San Juan María Vianney ubicados dentro de María Paz, con lo que se conversó y acordó del proceso.

En la segunda fase se realizó una reunión con cinco integrantes de cada grupo para conversar sobre comunicación, social, política, música, territorio, juventudes e identidades; con el fin de hallar los puntos de interés, tensión de los jóvenes en cada tema y así estructurar las preguntas.

Los grupos focales, son una herramienta útil para la planificación de las preguntas de la entrevista. Es importante señalar que para estos encuentros hubo algunos elementos a nivel de planeación por parte nuestra y de tiempo por parte de los jóvenes que dificultaron la realización plena de estos grupos de enfoque, y el objetivo plantado: unos encuentros en los que los jóvenes pudieran expresar libremente su opinión, sentires y percepciones sobre su propia realidad y formas identitarias; este fue un espacio que permitiera el debate y el compartir de experiencias.

La tercera fase consistió en el esbozo de las preguntas que guiaron el proceso, al final surgió una batería de preguntas, que indagaron por datos básicos como nombre, lugar de residencia, el tiempo que llevan viviendo en el barrio, nivel educativo, situación laboral, y se fue ampliando a otros aspectos relacionados con las categorías de investigación. (Ver anexo 4)

En la cuarta fase se procedió a la realización de la entrevista con los grupos focales, que abordaron estas categorías (Identidades, Prácticas comunicativas y Territorio). Cabe resaltar que a la hora de la ejecución de estas actividades se presentaron algunos problemas para reunir a los jóvenes de manera presencial, esto debido a motivos de desinterés por parte de los jóvenes o compromisos laborales, ya que muchos trabajan en el rebusque, recicladores, domiciliario, zapatería, otros tiene problemas de consumo y adicción, diferentes dinámicas individuales, lo

que impulsó a hacer uso de la Tic's, llamadas y audio por WhatsApp, especialmente para la consecución de la entrevista.

### **6.8. Unidades de Análisis**

En esta fase, se desarrolló una matriz general, que recopiló las ideas y datos clasificados en la fase anterior. (Ver anexos del 1 al 3) En esta matriz se identificó, caracterizó y describió las prácticas comunicativas.

A su vez, se reflexionó en torno a estas prácticas desde la categoría de identidades y las teorías sobre prácticas comunicativas expuestas en el marco teórico.

Para finalizar con el apartado metodológico, es importante describir las unidades planteadas para el proceso de análisis de la información recolectada, parten de la matrices y cuadros de sistematización de la información, creados en la fase de organización de los datos e información recopilada, que se traducen en un cuadro (matriz, ver anexo 4) de análisis, que se diseñó con el fin de tener una visión más completa, o por lo menos clara, de las prácticas comunicativas, que influyen en la construcción de sus identidades.

En la matriz se describen tres tipos de prácticas comunicativas que agrupaban las particularidades comunicativas e identitarias presentes en las dinámicas sociales e individuales de los jóvenes, narradas por ellos y observadas en el territorio:

- Prácticas digitales.
- Prácticas de encuentro y territorio.
- Prácticas corporales.

Con este cuadro se pueden rastrear elementos significativos en los procesos de interacción, relacionamiento y comunicación que realizan el grupo objetivo de jóvenes y que son determinantes a la hora de hablar de las identidades juveniles del barrio María Paz.

Es importante resaltar que este ejercicio se estructuró en relación con los tres objetivos específicos propuestos para la investigación, es por esto, que se diseñó un cuadro de cinco columnas distribuidas de la siguiente manera: en la primera se identifican los tipos de práctica comunicativa; en la segunda y tercer columna se consigna, primero, las características de cada práctica y, segundo, una descripción de estos rasgos característicos; en la cuarta se esbozan las primeras reflexiones de estas prácticas en la construcción de identidades; y en la última columna se hace un listado de referencias que servirán para ampliar y robustecer estas ideas en los resultados y conclusiones.

*Ver el cuadro completo en el Anexo 5.*

<i>Anexo 5: Cuadro de identificación, descripción y reflexión de las prácticas comunicativas</i>				
<i>Tipo de práctica comunicativa</i>	<i>Medios - herramientas</i>	<i>Características</i>	<i>Reflexión desde Identidades</i>	<i>Posibles referencias</i>

## Capítulo VII

### 7. Resultados

Este proyecto convocó la participación de quince jóvenes del barrio María Paz, de la Comuna Uno Norte de Bucaramanga, con el propósito central de comprender cómo se construyen las identidades de estos jóvenes mediante la identificación, descripción y reflexión de sus prácticas comunicativas. Para esto se plantearon objetivos específicos y desarrollaron técnicas de investigación encaminadas a la consecución de los objetivos propuestos.

En este capítulo se exponen los resultados, datos e información, que arrojó el proceso investigativo realizado para tal fin. Como parte de la identificación, descripción y reflexión de las prácticas comunicativas descritas por los jóvenes y observadas en el trabajo de campo, se encontró que las prácticas comunicativas de este grupo jóvenes de María Paz están dadas por tres elementos: lo digital, el territorio, el encuentro y lo corporal. Las prácticas que poseen características y medios específicos; y, que, a su vez, construyen identitariamente a los sujetos.

Esta caracterización y descripción de datos e información, que arrojó el proceso investigativo realizado para tal fin se presentan en una descripción y análisis de cada una y un cuadro de anexo como guía del proceso. Ver anexo 6 dentro del documento.

#### 7.1. Tipos de prácticas comunicativas

##### 7.1.1. *Con carácter digital*

Las prácticas comunicativas digitales se entienden como formas de expresión, interacción y relación social que se caracterizan por estar mediadas por las tecnologías de información y comunicación, es decir, son parte del ecosistema comunicativo de los seres humanos, o la mayoría de ellos, que hace parte o está inmersa en la cibercultura. Como señala Ana Casnati (2015)



“surge como resultado de la interconexión mundial de computadores donde los sujetos que acceden a esta tecnología pueden recibir, retirar y modificar contenidos, enviar informaciones, construir relaciones en red, difundir saberes y conocimiento, modificando actitudes, formas de pensamiento y valores como resultado de sus prácticas comunicacionales en el ciberespacio.” (Casnati, 2015, p. 4)

Espacio que posee unas características que hacen de este, universo digital, un lugar de encuentro, tensiones, formas de expresión, nuevas formas laborales, creación, soporte o refuerzo de los procesos sociales, transformación de las condiciones laborales, educativos, económicos y sociales o como puede ser un espacio como señala Pierre Levy (2007) de:

- aislamiento y sobrecarga cognitiva (estrés de la comunicación y el trabajo en la pantalla).
- dependencia (adicciones a la navegación o al juego en mundos virtuales).
- dominación (refuerzo de centro de decisión y control, dominio casi monopolístico de potencias económicas sobre importantes funciones en la red).
- explotación (en ciertos casos el teletrabajo vigilado o deslocalizado de actividades en el tercer mundo).
- e incluso de *tontería colectiva* (rumores, conformismo de red o de comunidades virtuales, amontonamientos de datos o vacíos en la información. (Levy, 2007, p.14).
- de información o desinformación, facilidades laborales o de explotación; de dependencias y adicciones, es decir, puede generar tanto procesos colectivos que se integren, apoyen o refuercen los procesos de transformación e intervención social ya existente o como señala Pierre Levy (2007) generen la “tontería colectiva” que no se quedan allí, en la virtualidad, sino que se insertan en la cotidianidad social y coexisten a la par con prácticas comunicativas en los espacios físicos, terminan por ejercer tensiones, acuerdos, nuevos códigos comunicativos, sociales, de encuentro, movilización, relaciones interpersonales, afectivas, terminan por transformar al sujeto en sus prácticas cotidianas, en la construcción de sus identidades.

Estas características están determinadas, por ejemplo, por tener un lenguaje propio, códigos y normas de accesos a las comunidades virtuales que están fuertemente ligada a la construcción identitaria de las juventudes contemporáneas

Para Carolina Arévalo (2013) en estos espacios los usuarios conforman prácticas sociales, individuales y colectivas que muchas pasan de la virtualidad a afectar las relaciones sociales y las prácticas de expresión en los espacios no virtuales, es decir, “se comienzan a gestar nuevas interacciones sociales”. (Arévalo, 2013, p. 39)

Interacciones que se gestan principalmente desde y por el uso de smartphones y las redes sociales: WhatsApp, Facebook, Instagram, TitTok, Kwai, Messenger, YouTube, herramientas vitales en este tipo de prácticas; y la construcción relacional virtual que se crea en estas redes, es decir, la construcción de relaciones sociales desde la virtualidad. Una de las características como se expresó anteriormente es la tener un lenguaje propio para las interacciones y expresiones en los espacios digitales, por ejemplo, los emoticonos<sup>3</sup>, iconos emocionales o emoji, como se le conoce popularmente dependiendo el tipo de red social que se use, ver la significación de emoticones completa en el anexo 7 dentro del documento.

	agradado, satisfecho, conforme, bueno, ingenio, complacido, tierno, risueño, timorato, tímido, vergonzoso, pizpireto		dócil, impaciente, ansioso		impávido, pasota, dormido		cariacotecido, indiferente		sospechoso, intrigado, mosqueado, mosca, escamado, suspicaz, receloso
	alegre, plácido, encantado, jocundo, carialegre, lozana, alborozado		vivo, guasón, ocurrente, gracioso		borde, sieso, displicente, insensible, picajoso, seco, hético, apático, huracán, esquivo, arisco		atribulado, confuso, anudido, hundido		loco, pirado, alocado, pírpti, borrachín, paguato
	animado, interesado, entretenido, positivo		bromista, chistoso, saleroso, travieso		arrepentido, contrito, apesadumbrado		ofendido, indignado, encrespado, orgullosa, zaherido		complaciente, salado, amistoso, amable, afable, cordial, fiel, compasivo
	expectante, ilusionado, esperanzado		gazmoneo, santurrón, moigato, inocente, finolis, hipócrita		apenado, triste, meditabundo, melancólico, mustio		enfadado, enojado, cascarrabias		revuelto, angustiado
	feliz, regocijado, jubiloso		santo, bendito, bueno, angelical		triste, pesados, taciturno, abarido, deprimido, decaído		cabreado, harto, amenazador, feroz, sañudo, gruñón		disimulador, dubitativo, hastiado

Asimismo, se encontró que las prácticas comunicativas digitales poseen características que las determinan dentro del contexto de los sujetos de investigación que habitan en el Barrio María Paz:

La primera está dada por su valor como prácticas transformadoras y de autonomía, que posibilitan los sujetos la intervención directa en relación a situaciones que los ligan a formas

<sup>3</sup> Es un término compuesto que es resultado de la unión de dos palabras en inglés: *emotion* + *icon* (iconos emocionales) Literalmente **los emoticonos significan “iconos emocionales”**. (Lozano, 2018)

sociales hegemónicas, el caso educativo y laboral. Por otra parte, funcionan como una ventana a nuevas formas de expresión individual y colectiva, de autoidentificación, narración, participación y consumo. Permiten, por ejemplo, nuevas formas de acceso a la educación, al conocimiento y el empleo; impulsan a repensar los procesos educativos y de aprendizaje que hasta el momento han vivido y han llevado; esto se traducen nuevas formas de proyectarse a nivel laboral (por ejemplo, con el teletrabajo) profesional y social.

En segundo lugar, estas prácticas siguen patrones de consumo cultural, ligado a las redes sociales, en tanto, en estos medios tales como facebook, instagram, TikTok se comparten forma y estilos de vida, que en su mayoría están dados por elementos publicitarios o de monetización de perfiles en los que se expresan vidas de viajes, lujos, comidas en restaurantes, autos y estilos de vida que se convierten en ideales o deseos para otros usuarios.

Como expresaron los jóvenes, sujetos de investigación, en esta red siguen a algunos amigos y familiares, pero especialmente el flujo de cuentas a las que visitan pertenece a celebridades entre cantantes, actores, youtubers y deportistas. Instagram que es una de las más usadas, con facebook y whatsapp, en estadísticas del portal Websiterating a 2022 más del 60 por ciento, de los 1.000 millones de usuarios activos que tiene esta red social, ingresan a su cuenta todos los días y más del 70% de los usuarios en todo el mundo son menores de 35 años; los usuarios de instagram dan "Me gusta o like" a más de cuatro mil millones de publicaciones todos los días, estas interacciones le generaron en 2021 más de 26.000 millones de dólares de inversión publicitaria de empresas públicas y privadas de todo el mundo. (Ahlgren, 2022)

Contrario a lo anterior, la tercera característica que se tiene de las prácticas comunicativas digitales es que posibilitan la participación e incidencia o expresión de opinión de los jóvenes en las decisiones políticas, comunales que los afectan directamente. Esta por su parte, combaten con

la alienación que tienen los sujetos a las redes sociales, sus contenidos e ideales de vidas perfectas y los pone en el plano de construcción de un sujeto activo ante las realidades y acciones que los afecta directamente su entorno y comunidad.

Por último, tenemos que estas prácticas permiten otras formas de relación social ligadas a lo virtual y las herramientas que este mundo posee. Además, son parte importante de ocupación del tiempo libre, es decir, determinan son vitales en el entrenamiento y ocio en los jóvenes. Y un punto importante, es que son una nueva forma narrativa del ser, es decir, facilita o permite otras formas de visibilizar y expresar los gustos, inconformidades y formas de estar y ser en el mundo.

### ***7.1.2. Con carácter de encuentro y territorio***

Se encontró que este tipo de prácticas están ligadas principalmente a las formas de encuentro, en las que los sujetos se convocan o reúnen en cierto tipo de espacios característicos, el caso de María Paz, la cancha de fútbol y el parque cerca al salón comunal. En estos espacios este grupo de jóvenes ha creado y crean unas identidades propias de sus acciones como sujetos pertenecientes a un colectivo o a un grupo social determinado.

Para Daniel Contreras (1996) este tipo de prácticas determinadas por los espacios de encuentro son importantes ya que es allí donde los sujetos socializan su cotidianidad, expresiones que están mediados por determinadas normas, prácticas y valores, que ellos mismos, han impuesto o creado como grupo social. (Contreras, 1996)

En este mismo orden de ideas, el estudio arrojó que estas prácticas comunicativas de encuentro y territorio permiten que los sujetos se organicen y se unan en torno a causas, ya sea de procesos sociales o simplemente para sus costumbres cotidianas de encuentro como: Jugar, fumar, bailar, escuchar música, hablar de ciertos temas o, simplemente, habitar e intervenir por

cierto periodo del día un espacio en él han construido parte de su cotidianidad, su historia y rasgos identitarios como habitantes de barrio María Paz.

Por otra parte, estos encuentros están ligados a las dinámicas sociales que rodean el territorio. Las prácticas comunicativas de encuentro y territorio tienen, como se describió en el párrafo anterior, una construcción de identidades ligadas a las relaciones sociales de encuentro en determinados contextos y territorios que en su mayoría están cargados de sentidos y significaciones dadas por parte de los sujetos, así, que faciliten el desarrollo de un rasgo participativo de los jóvenes a nivel local en las cuestiones, acción y participación colectiva en proyectos de intervención social que se planteen en la comunidad.

Es decir, son un medio de expresión, en el que se narran percepciones, reclamos y sentires sociales e individuales del lugar en el que viven y se ha construido su historia, en este caso el barrio María Paz, Bucaramanga, Colombia. No obstante, estos espacios tienen unos vínculos muy ligados al compañerismo, los límites invisibles y las rivalidades con otros grupos presentes en el contexto o que buscan una apropiación de estos espacios.

Otra característica encontrada en el análisis de este tipo de prácticas es que son rutinarias, es decir, que se repiten prácticamente todos los días. Como expresó Daniel Gutiérrez, en uno de los grupos focales, que el reunirse con sus amigos “panas” en la cancha de fútbol o el parque del salón comunal es una de las actividades que no puede faltar en su día, “es tan importante como comer o dormir”, en estos lugares y con sus amigos es que ha crecido, estos han determinado en gran parte lo que es ser Daniel hoy. “allí salgo de la cotidianidad del día, de los problemas familiares, me olvido de las obligaciones de la escuela, de que no tengo trabajo estable, el estar ahí es un momento de escape a todo lo que me hace pensar que las condiciones del barrio son una...” (Gutierrez, 2022)

Ligado a lo anterior, esta rutina de encuentro tiene un carácter complementario, que determina que los encuentros de grupos “parches” sea un evento importante para los participantes, y es la ritualidad que poseen los encuentros, allí en el cúmulo de actividades, saludos, lenguaje en lo que es primordial la música, los saludos particulares de chocar manos en diferentes formas, las expresiones orales, algún tipo de licor, elementos vitales en estas prácticas habituales de encuentro, es que se determinan la relación identitaria entre sujetos y territorio, ya que como expresa Gilberto Giménez (1999):

“el territorio constituye por sí mismo un espacio de inscripción de la cultura y, por lo tanto, equivale a una de sus formas de objetivación. En efecto, sabemos que ya no existen "territorios vírgenes" o plenamente "naturales", sino solo territorios literalmente "tatuados" por las huellas de la historia. de la cultura y del trabajo humano” (Giménez, 1999, p.33)

Los Tatuajes del territorio que se representan en formas narrativas artísticas, por ejemplo, la música, el baile y el graffiti, que tiene el barrio como una forma que tiende a generar la apropiación e intervención de los espacios comunes. Esto se dota de sentidos y significados como espacio propio para cierto tipo de prácticas y a su vez, determina identitariamente el tipo de sujetos que lo interviene, visita, apropia, transforma e identifica como parte orgánica de este espacio.

Son muchos los sentidos de los que se puede dotar a un espacio, sin embargo, en este tipo de prácticas comunicativas se evidencio que los sujetos dotan sus encuentros y, especialmente, el territorio como el escenario propio para la memoria; que narra la luchas y sobre todo las carencias que han vivido los pobladores de María Paz.

Por ejemplo, al preguntar a Sheila Bernal, una de las participantes del proyecto, esto después de compartir algunas ideas sobre los discursos que tiene plasmados un territorio, respondió:

“ahora entiendo cuando dicen que el territorio habla, basta ver las calle sin pavimento, las casas hechas de pedazos de madera, plástico y zinc para entender que este barrio narra la historia de muchos otros del país, narra la exclusión, estigmatización y olvido que vivimos las gentes por no tener dinero, por ser de origen humilde, campesinos; si veo este territorio como una forma de discurso eso me dice, pero también me cuenta que existe gente echada para adelante, que no le come a eso y va buscando algo mejor, sin importarle todo lo que haya sufrido o vivido, eso me dice este lugar al verlo” (Bernal, 2022)

Esta es una de las características centrales de este tipo de prácticas comunicativas, el encuentro en lugares específicos, que la gente interviene, dota de sentido y significado. Como señala Rosana Martel (2005) estos encuentros y territorio hacen parte de la construcción de un “nosotros colectivos” determinantes en las diversas formas de juntarse y construirse identitariamente en común. (p. 459)

### ***7.1.3. Con carácter en la corporalidad.***

Por último, encontramos las prácticas comunicativas tiene un tipo que pasa por el cuerpo, la corporalidad. Esta es una categoría que surgió principalmente de la observación que se hizo del grupo objetivo y sus formas comunicativas en las que el cuerpo era el elemento principal de expresión, aquí se pudo evidenciar que estas prácticas parten del cuerpo en tanto se expresan mediante:

- las modificaciones corporales que los jóvenes hacen en su cuerpo, tatuajes, piercings, aretes en orejas, nariz, cejas, ombligos, escarificaciones y otros tipos de intervenciones físicas al cuerpo, que tienen un gran valor comunicativo, especialmente dentro de este tipo de contextos.

- El movimiento propio de las expresiones del cuerpo, los bailes, la gestualidad y hasta las formas histriónicas que tienen las interacciones cotidianas los sujetos de investigación.
- El cuerpo como medio de reproducción y maneras de expresión de los consumos culturales o ideales identitarios tomados, principalmente, de las interacciones mediadas por lo digital.

Asimismo, se encontró que estas prácticas comunicativas plantean, por una parte, la reconfiguración y pensamiento del cuerpo como un territorio de expresión, reconfiguración y relato de las propias experiencias y sentires de las personas. Estas expresiones tienen un impacto en las relaciones interpersonales, en las formas de narrarse como sujetos dentro y fuera del territorio.

Por ejemplo, los tatuajes son un elemento identificador que narra la pertenencia a algún grupo social, pandilla, tendencia musical como los tatuajes relacionados con la naturaleza; con el amor y desamor y deseos futuros.

Además, se encontró que estas prácticas tienen un valor y discurso histórico, muchos narran momentos vividos, son un ejercicio de memoria de los sujetos antes situación difíciles que les ha tocado afrontar, por ejemplo, la pérdida de un ser querido. Aquí se encuentran tatuajes con el nombre de los padres o huellas de pies de los hijos, por ejemplo:

- Miguel Mantilla (2022) en uno de los grupos focales; él tiene tatuado el nombre de su Padre, quien murió de una manera inesperada (ver anexo 1). “Mi papá murió de una forma trágica y quisimos recordar su nombre con la fecha de nacimiento. (XAVIER STELMAR), este es un tatuaje que comparte toda la familia” (Mantilla, 2022).
- Brayan Rueda tiene un tatuaje de un sol y una fecha de nacimiento, este “recuerdo” como lo llama es: “la fecha en que murió mi sobrino y cuando veo el sol o atardecer me



acuerdo de él y siento su presencia, por esto me tatué un sol + 06/12/20, que fue su fecha de nacimiento” (Rueda, 2022)

En resumen, se puede decir que estos tres tipos de prácticas comunicativas son los mecanismos de expresión, que se lograron identificar, describir y analizar con esta investigación, esto no quiere decir o significar que no existan otras prácticas y formas de expresión de las juventudes de María Paz; sin embargo, en el grupo objetivo de este proceso se pudo identificar estos tres tipos, cada uno con sus características particulares, que hacen parte de ese entramado de expresión que tiene los jóvenes, sujetos de la investigación, para narrarse, para auto conocerse, identificarse fuera y dentro del territorio, y para expresar socialmente sus sentimientos, significados del mundo; sus deseos e ideales; sus luchas y problemáticas; sus cambios y procesos; son una de las formas de compartir con los otros sus huellas de su paso por el mundo, lo que ellos van siendo como sujetos dentro de un territorio en constante tensión y asedio de las dinámicas nacionales y globales.

## **8. Conclusiones**

En este apartado se esbozan algunas conclusiones del proceso de investigación, pero, sobre todo se reflexionará sobre los resultados expuestos y la influencia que tienen estas en la construcción de identidades de los jóvenes de María Paz.

### **8.1. Prácticas comunicativas digitales**

Se encuentra que sus rasgos característicos los hace transitar por la categorización de prácticas comunicativas que hizo Jair Vega (2015) en la que expone tres tipos de prácticas:

- Legitimadoras que plantan los sujetos como un interlocutor pasivo que sigue y reproduce los discursos hegemónicos. En la que la comunicación se presenta como una

forma lineal de información que funciona para la imposición, cooptación y reproducción de las prácticas comunicativas dominantes. y la réplica del de resistencia y proyecto.

- De resistencia en la que las prácticas de sujeto no responden a las dinámicas dominantes, que generan discurso de reivindicación y visibilizarían territorial y en la que la comunicación no responde a dinámicas económicas y cultural dominante, sino que genera procesos sociales críticos, participativos y que genere una producción comunicativa que funciones a las comunidades y sujetos.
- Proyecto de práctica plantea sujetos participativos en los procesos locales, desde la comunicación. Busca una reconfiguración del sujeto y los imaginarios que lo rodean. Aquí hay una postura activa en los procesos sociales y comunicativos que se traduce en una incidencia directa en los procesos sociales e identitarios. (Vega. 2015)

Es decir, que, por una parte, como forma de ocio las prácticas comunicativas digitales determinan los consumos culturales, la reproducción de los discursos y representaciones hegemónicas, por ejemplo, el ser joven como ideal social cultural, que desconoce las características socio económicas que tiene cada sujeto.

Aquí como expresa Vega (2015) los sujetos tienen un carácter pasivo, vulnerables ante las realidades que los afectan y las acciones y discursos que los estigmatizan como jóvenes habitantes de un barrio peligroso, que como ellos dicen es “tierra de nadie” y en el que no hay más esperanza que tratar de sobrevivir día a día.

Por otra parte, contrario a lo anterior, al tomar el carácter transformadoras y de autonomía, que también poseen las prácticas comunicativas digitales, se encuentra que algunos de estos sujetos llegan a ser reflexivos de sus realidades, adoptan un carácter autónomo y desligado de las prácticas sociales dominantes. Por ejemplo, la educación formal es un bien

social al que todas las personas no pueden acceder y que tiene una carga social al que la posee un nivel de escolaridad a quien no; sin embargo, al estar las prácticas comunicativas insertas en la virtualidad, permite los jóvenes interactúen y compartan otras formas de formación desligadas a la presencialidad, sino que lo pueden hacer de manera online. Esto inserta a los jóvenes en nuevos o diversos procesos educativos y de aprendizaje autónomos, que se traducen en una construcción de un nuevo proyecto de vida, otra forma de narrarse como joven.

Así mismo, sucede con el carácter de tipo laboral o de ingresos, que tienen las prácticas comunicativas digitales. En tanto, como en la educación, aprovechan las ventajas que permite unas prácticas comunicativas cotidianas ligados a lo digital, que como Fabian Ramírez (uno de los jóvenes) quien expresó en uno de los grupos focales, que uno de sus amigos en Facebook le envió una oferta laboral de asesor Call Center (trabajando desde casa), él se presentó a la oferta y logró el trabajo. Este nuevo rol laboral había hecho que muchos habitantes del barrio lo identificaran de otra manera, no como el “vago desempleado” o el “vendedor de paletas” como siempre lo habían visto; hizo que muchos vecinos lo felicitaran y, al mismo tiempo, a él mismo le habían dado ganas de iniciar unos los estudios como técnico en sistemas, es decir, de construir un nuevo proyecto de vida, buscar otras maneras de identificarse dentro y fuera del barrio. Aunque fue un trabajo temporal este cambió el ser social que era, cambió su forma de hablar “yo antes era muy grosero”, cambió el rol que tenía en la casa, pues podía aportar al hogar y a mejorar las condiciones de su abuela y mamá.

A nivel participativo, se encuentra que estas prácticas permiten que los sujetos tengan un mecanismo, las redes sociales, en el que pueden expresar lo que piensan y sienten de lo que vive el barrio, sus vecinos y habitantes; la ciudad o el país. Que generen sinergias colaborativas que ayuden a la transformación de las realidades individuales, el caso de Fabian y su trabajo de

asesor Call Center. Aquí las prácticas digitales circulan entre las “prácticas de resistencia y el proyecto” Vega (2015), ya que ponen al sujeto como un sujeto político participativo, que adopta un rol activo respecto a las realidades que vive en busca de una transformación.

Es importante mencionar que este tipo de prácticas comunicativas digitales tienen dos limitantes para un desarrollo integral de las características de prácticas comunicativas “de resistencia y proyecto”. El primero es la brecha digital, la precariedad de infraestructuras y condiciones técnicas de conexión a internet y telefónica que tienen los barrios. Segundo, la falta de pedagogía o educación en relación al aprovechamiento de las tecnologías de la información y comunicación, especialmente de Internet.

## **8.2. Prácticas comunicativas de encuentro y territorio**

Como se ha abordado en los antecedentes, es posible indicar que el contexto, ambiente o territorio en donde se desarrollan las prácticas juveniles del barrio María Paz, se encuentra permeado por los fenómenos sociales y culturales representados en el pasado y el contexto histórico del barrio, es decir, cargan con estigma de ser un lugar creado a partir de la apropiación ilegal de tierras, y las tradiciones culturales que tenían sus familias antes de llegar a María Paz.

Esto influye en la construcción de identidades asumiendo roles, comportamientos, interacciones, valores sociales, identidades políticas, esquemas relacionales, bases para las supervivencias, disputas de poder determinados por reglas internas del territorio.

En este punto es importante analizar el segundo tipo de práctica comunicativa, las de encuentro y territorio que están ligadas principalmente por el contexto social en el que están inmersos este grupo de jóvenes, y hacen parte de las construcciones identitarias ligadas al territorio y las formas locales de encuentro.

Aún más, cuando estos sujetos que viven dentro de María Paz cargan con una cotidianidad que está marcada por situaciones de vulnerabilidad y complejidad social impuesta a las juventudes, por estar rodeados de realidades, en muchos casos por ser parte de violencias, drogadicciones, hogares disfuncionales, sentimientos de abandono por parte del núcleo familiar, así como del estado local, regional y nacional.

Esto se percibe, por ejemplo, en las formas de reunión y la significación que se ha dotado al territorio y en la que juegan elementos identificativos como la música. Por ejemplo, las cumbias peruanas que los jóvenes escuchan cuando están en la cancha de fútbol, son un elemento identificativo importante a nivel territorial, ya que este espacio ha sido nombrado popularmente como cancha “la peruana” en alusión a este tipo de música que se escucha allí.

Adicional a esto, este tipo de prácticas están acompañadas de acciones que dotan al territorio y los encuentros de elementos discursivos que cambian según el tipo de sujetos y el momento del día en que se realice el encuentro. Es el caso del parque cerca al salón comunal del barrio que: durante las horas de la mañana es un espacio de esparcimiento para los niños, en la tarde se reúnen algunas personas mayores para hacer ejercicio o comentar de diversos temas de su cotidianidad, durante estos dos momentos se puede transitar sin preocupación por el parque. No obstante, en las horas de la noche, momento en el que los jóvenes se toman el parque, varios participantes en este proceso, este territorio que mantiene su materialidad de espacio físico recreativo, toma otra connotación y se carga de otras tensiones propias de los espacios dispuestos para el expendio y consumo de drogas o refugio para los ladrones. Es decir, en el paso de unas horas durante el día, las prácticas sociales (comunicativas en sí) dan una significación e identidad al lugar, que, a su vez, determina la identificación de los sujetos que lo visitan e intervienen. De

un espacio tranquilo va tomando diversas caras, según la intervención que los sujetos hacen de él, por medio de sus prácticas cotidianas.

Este parque, por ejemplo, se convierte en un territorio de tensión, de desconfianza, de inseguridad, ya que se presentan robos recurrentes en las horas nocturnas. Es así como, también, narran a los sujetos de una manera específica, consumidores, ladrones, peligroso; los identifica o como expresan ellos los “deja fichados”.

### **8.3. Prácticas comunicativas corporales**

Por último, es importante reflexionar sobre las prácticas comunicativas corporales. Que de una u otra manera son las que más se relacionan con la construcción de identidades juveniles, ya que, son una forma de expresión que pasa por el cuerpo.

El entender los discursos identitarios que están marcados por las intervenciones o expresiones que tiene al cuerpo como protagonista, plantean la reconfiguración y pensamiento del cuerpo como un territorio de expresión, reconfiguración y relato de las propias experiencias y sentires de las personas.

Estas prácticas son, por una parte, como expresó Pedro Bravo (2012) manifestación que pueden ir desde un ejercicio político, participativo, hasta un discurso crítico a los sistemas culturales, económicos y sociales que llegan a tomar al cuerpo como un simple elemento de consumo. (Bravo, 2012)

De esta manera, el cuerpo se dibuja como una práctica comunicativa de resistencia y proyecto, pues, se convierte en el lugar por excelencia para la expresión de las identidades, en este caso juveniles. Expresiones que entran en contacto con tramas sociales presentes en la cotidianidad, además de esto el cuerpo modificado plantea una reconceptualización del cuerpo

como “el primer territorio” que está en constante expresión, en constante cambio y tensión a nivel social y personal. (Green Stocel, 2018)

Al plantear una reconfiguración y pensamiento del cuerpo como un territorio de expresión, se está poniendo en común que los sujetos viven rodeados de discursos sociales de diverso tipo y orden. Que, en cada encuentro, con cada imagen, en cada movimiento se está ejerciendo un acto comunicativo que puede integrarse a otras identidades y puede permear la construcción del ser.

Para contextualizar esto nada mejor que un ejemplo, Julián Cárdenas tiene un tatuaje de una serpiente, él expresó que ha recibido muchas críticas y burlas por ese “trazo” como lo llama, pero para él representa “fuerza, agilidad, aunque la sociedad lo vea como algo malo, para mí significa algo positivo, es algo personal que representa el mundo en el que vivo. Por todo lo que he pasado, a nivel familiar y personal, debo tener algo que represente la fuerza, la agilidad que necesito”. (Cárdenas, 2022)

El tatuaje de Julián, así como los “tercos villeros” de Rosana Guber (2001) está expresando, defendiendo, plasmando, eso que les pertenece, su historia, sus formas identitarias, que, en el caso de Julián, la plasmó en su cuerpo para recordarla, es decir, las prácticas comunicativas corporales también son prácticas de memoria, de las historias y realidades que vive y han vivido las personas y comunidades.

Ahora bien, para cerrar este apartado sería importante poner en común algunas de las expresiones, la voz, del grupo de jóvenes participantes de este proceso, que al compartir en el último grupo focal algunos el esbozo de estos resultados y conclusiones sobre la investigación aquí descrita, señalan que sus procesos de identificación y su práctica comunicativa han estado determinadas por dos elementos:

- Habitar un lugar sin reconocimiento social e institucional, algo que lleva a que el barrio sea un lugar de constante tensión y vulnerabilidad para las juventudes:

“este lugar, María Paz, no ha existido para Bucaramanga durante mucho tiempo, no había ni buses que lo llevaran o trajeran aquí, bueno o habían ni calles, por eso que cuando me pregunta por mis procesos de identificación como sujeto no puedo decir mucho más que he crecido en este barrio lleno de pobreza y mucha violencia, y que mucha de mis formas de relación, la desconfianza, la rabia o seguramente como los otros me ven es a partir de eso, del lugar donde vivo” (Martínez, 2022)

- Las difíciles condiciones familiares, la influencia de sustancias psicoactivas y la falta de oportunidades, para pensar en otro futuro. Sheila Bernal, una joven de 17 años, cuenta que una de las situaciones que más la ha marcado y que seguramente es parte de lo expresa especialmente en su cuerpo, son las situaciones de tipo familiar que ha vivido. Ella vive hace tres años en María Paz, antes vivía con su Mamá, pero por diversos motivos que se desconocen en esta investigación, el bienestar familiar se la quitó y la entregó a su abuela que vive en el Barrio:

“es un poco aburrido estar aquí, a veces no hay comida y mi papá es alcohólico, vive con mi Nona (abuela) me trata muy mal. En mis tiempos libres colaboro en mi casa, o en la plaza de mercado a una vecina. Como yo estudio en el Cote Uribe voy bien, muchos otros jóvenes también estudios, pero muchos otros no y por eso se la pasan en la calle, en el parque o la cancha”  
Ella tiene un tatuaje de un trébol, que dice representa “la fortuna de liberarse de los apegos, espero que también sea de liberarme y sobre pasar todas estas situaciones”. (Bernal, 2022)

Así como estos dos jóvenes, cada uno expresó desde dónde creía que estaban influenciadas este tipo de prácticas comunicativas, la gran mayoría coincidió que estas dos situaciones son determinantes a la hora de pensar un discurso sobre sus identidades, que son determinantes a la hora de otorgar sentidos a los espacios, ya que el parque, la cancha se



convierten en refugios, en espacios que, aunque inmersos en estas realidades, son una forma de escapar de ellas. Allí pueden expresar libremente cómo son, lo que aprenden, lo que van siendo como sujetos.

Estos prácticas comunicativas digitales, de encuentro y territorio, y las corporales, tienen muchas dinámicas que van en contra, para pensarse un proceso continuo de transformación, por ejemplo, el estar buscando maneras de sobrevivir, de que no falte la comida, de que eso se juega día a día, que se debe pensar en qué voy a hacer mañana para comer, son situaciones que hacen que no se piensen o vean las prácticas comunicativas como formas posibles para una salida y transformación a estas realidades; sino que se toman esos espacios, digitales, territoriales, y corporales como un medios de expresión para los sentires diarios, como un desahogo de las situaciones de cada momento.

Si se visualizan otras formas de, por ejemplo, trabajo, por hablar de entornos digitales, María Paz carece de infraestructura adecuada para que los jóvenes emprendan nuevas formas de estar y narrarse en lo digital, sino que coaccionan a seguir reproduciendo los sistemas y dinámicas hegemónicas de consumo.

No obstante, y aunque, es un panorama un poco oscuro o desesperanzador, María Paz y muchos de sus jóvenes dotan de sentido estos espacios, por ejemplo, después de hacer el trabajo de campo y estructurar este texto, se supo que Jhon Tarazona, uno de los jóvenes pertenecientes a este proyecto, ha iniciado con un proceso de intervención del barrio mediante murales, que van desde dibujos de animales y naturaleza, hasta pintar lo que esperan que sea María Paz en un futuro. Este proceso está contando con el apoyo de la gente de la gente y otros jóvenes de María Paz.

Ahí, en este proceso de intervención, se están gestando otras formas de identificación del territorio y por ende de los sujetos, otras posibilidades comunicativas, otras formas de narrarse y llenar de nuevos sentidos y significación los espacios. Así como pasó en la Comuna Trece de Medellín, que mediante las prácticas comunicativas de intervención al territorio, desde lo corporal y lo digital cambiaron la cara de la comuna para que hoy sea un territorio de artes, un territorio que dé oportunidades a todos de identificarse como quieren y no como les toca. Así se espera que sea María Paz.

## Referencias

Acevedo Tarazona, A (2013). Tecnocumbias y cumbieros. baile, canto y marginalidad en Bucaramanga. Revista UIS Humanidades, Vol 41, N° 1, 2013.

Aguilar, D. (2011). Migración, capital cultural y comunicación: El Caso de los inmigrantes mexicanos en Kansas. Disertaciones: Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social, 4(1), 3.

Ahlgren, M. (2022, 05). *Estadísticas de Instagram 2022: estadísticas interesantes, datos demográficos y datos de los usuarios*. Website Rating. Retrieved May 16, 2022, from <https://www.websiterating.com/es/research/instagram-statistics/#references>

Aranda, D., Navarro, J. S., Tabernero, C., & Tubella, I. (2010). Los jóvenes del siglo XXI: prácticas comunicativas y consumo cultural. In Comunicación y desarrollo en la era digital. Congreso AE-IC 3, 4 y 5 de febrero de 2010.

Ballesteros Toro, J. I.; Velásquez, C; Sierra, M.; Torres, E. M.; Vélez González, E. (2010). Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado. EN. Revista Territorios, 22, pp. 87-110.

Ardiles, O., Duccel, E., Assman, H., Casalla, M., Cerutti, H., Cullen, C., De Zan, J., Guillot, D., Fornari, A., & Kinen, A. (1973). *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* (2nd ed.). BONUM S.A.C.I.  
[https://www.academia.edu/6832405/FILOSOF%C3%8DA\\_Y\\_CULTURA\\_NACIONAL\\_EN\\_LA\\_SITUACION\\_LATINOAMERICANA\\_CONTEMPORANEA](https://www.academia.edu/6832405/FILOSOF%C3%8DA_Y_CULTURA_NACIONAL_EN_LA_SITUACION_LATINOAMERICANA_CONTEMPORANEA)

Arévalo, C. (2013). La etnografía virtual en una investigación con niñas. *Actualidades Pedagógicas*, 1(62), 37-50. <https://doi.org/10.19052/ap.2416>

Bateson, G. (1998). Pasos hacia una ecología de la mente. LOHLE-LUMEN.

Bernal, S. (2022). *Notas de diario de campo* (A. Gutierrez, Ed.) [Notas de grupo focal]. Barrio María Paz.

Bernal, S., & Gutierrez, A. (2022). *Notas de grupo focal* [Compartiendo el esbozo de resultados]. Bucaramanga, María Paz, Colombia.

- Bourdieu, P. (2022). La juventud no es más que una palabra. Conaculta.  
[https://www.academia.edu/38883355/Bourdieu\\_la\\_juventud\\_no\\_es\\_m%C3%A1s\\_que\\_una\\_palabra](https://www.academia.edu/38883355/Bourdieu_la_juventud_no_es_m%C3%A1s_que_una_palabra)
- Bravo, R, Pedro (2012)  
 El cuerpo como manifestación política y lugar de enunciación de las juventudes. Second ISA Forum of Sociology 2012. Pontificia Universidad Católica del Ecuador  
[https://www.researchgate.net/publication/268093266\\_El\\_cuerpo\\_como\\_manifestacin\\_politica\\_de\\_las\\_culturas\\_juveniles#:~:text=El%20cuerpo%20se%20manifiesta%20como%20un%20territorio%20donde,se%20expresan%20e%20irrumpen%20en%20el%20entramado%20social.](https://www.researchgate.net/publication/268093266_El_cuerpo_como_manifestacin_politica_de_las_culturas_juveniles#:~:text=El%20cuerpo%20se%20manifiesta%20como%20un%20territorio%20donde,se%20expresan%20e%20irrumpen%20en%20el%20entramado%20social.)
- Carrillo, S. L. (2017). Jóvenes y Prácticas Comunicativas: Caracterización a partir de la experiencia de los jóvenes rockeros en Usme. Universidad Santo Tomás.
- Castañeda, C., & García, T. (2021). Prácticas comunicativas entre indígenas nasa de Caloto (Cauca) en torno a la transmisión de su identidad cultural a través de la tradición oral. Universidad Autónoma de Occidente. Retrieved 2022, from  
<https://red.uao.edu.co/handle/10614/13050>
- Casnati, A. (2015). Cibercultura, Interactividad y Cibersocialidad: aportes para la reflexión en FDC 2015. In *Conceptos sobre cibercultura desde la perspectiva de los Ambientes Multirreferenciales de Aprendizajes*. Académia.edu.  
[https://www.academia.edu/13895465/Conceptos\\_sobre\\_cibercultura](https://www.academia.edu/13895465/Conceptos_sobre_cibercultura)
- Contreras, D. (1996). Daniel Contreras Publish Year: 1996 SUJETO JUVENIL Y ESPACIOS RITUALES DE IDENTIDAD ... *Última década*, (5).  
[https://www.researchgate.net/publication/28212137\\_Sujeto\\_juvenil\\_y\\_espacios\\_rituales\\_de\\_identidad\\_Comentarios\\_sobre\\_el\\_caso\\_del\\_carrete](https://www.researchgate.net/publication/28212137_Sujeto_juvenil_y_espacios_rituales_de_identidad_Comentarios_sobre_el_caso_del_carrete)
- Colonialidad del poder y clasificación social. (2007). In S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
- Contreras Baspineiro, A. (2016, enero 7).  
 ARUSKIPASIPXAÑANAKASAKIPUNIRAKISPAWA: Necesariamente debemos siempre

comunicarnos unos a otros. In Saber vivir en armonía y complementariedad. Recuperado de Biodiversidad la:

[https://www.biodiversidadla.org/Documentos/ARUSKIPASIPXANANAKASAKIPUNIRAKISPAWA\\_Necesariamente\\_debemos\\_siempre\\_comunicarnos\\_unos\\_a\\_otros](https://www.biodiversidadla.org/Documentos/ARUSKIPASIPXANANAKASAKIPUNIRAKISPAWA_Necesariamente_debemos_siempre_comunicarnos_unos_a_otros)

Echeverría, M., Rincón, A. (2000). “Complejidad conceptual del territorio y la territorialidad”. En. M. Echeverría, A. Rincón (eds.). Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín. Medellín, Colombia: Edición CEHAP - Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. (2007). In S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores.

Fanon, F. (1965). Por la revolución africana. Fondo de Cultura Económica México.  
<https://it.scribd.com/document/391174820/FANON-Por-la-revolucion-africana-pdf>

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo Veintiuno Editores.  
<https://books.google.com.co/books?id=WECofTOdFJAC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido (2a ed.). Siglo Veintiuno Editores.  
<https://drive.google.com/file/d/0B1SrrMmpG9MINUNuWnQtOXNQMWRkbUdtOTVWaG5vTzVLQWZJ/view?resourcekey=0-b7Mi4MfLcHPNwSMwAUeP4Q>

Garcés, Á. (2011, enero - junio). Juventud y comunicación Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín. Signos y Pensamientos, 30(58), 108-128. <http://www.scielo.org.co/pdf/signo/v30n58/v30n58a07.pdf>

Green Stocel, A. (2018). Pedagogías de la Madre Tierra [Apuntes de Conferencia]. Bogotá.

Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. (2007). In S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores.

Giménez, G. (1999). TERRITORIO, CULTURA E IDENTIDADES la región sociocultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V(9), 25 - 57.

[https://www.culturascontemporaneas.com/culturascontemporaneas/contenidos/region\\_socio\\_cultural.pdf](https://www.culturascontemporaneas.com/culturascontemporaneas/contenidos/region_socio_cultural.pdf)

Guber, R. (2001). Capítulo 2. El trabajo de campo: un marco reflexivo para la interpretación de las técnicas. In *La etnografía: método, campo y reflexividad* (pp. 13 - 21). Grupo Editorial Norma.

Gumucio Dagon, A. (2008, Julio 24). Antología de comunicación para el cambio social : lecturas históricas y contemporáneas, Entrevista a Alfonso Gumucio-Dagon. *Canalé*, 2(2), 42-44. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/canale/article/view/1147/1108>

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. In *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*. Pontificia Universidad Javeriana.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. <https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.files.wordpress.com/2012/03/metodologc3ada-de-la-investigac3b3n-roberto-hernc3a1ndez-sampieri.pdf>. Recuperado 2012, de <https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.files.wordpress.com/2012/03/metodologc3ada-de-la-investigac3b3n-roberto-hernc3a1ndez-sampieri.pdf>

Huérffano, E., & Vega, J. (2014). Prácticas comunicativas de participación cultural y memoria biocultural. In *Pensar desde la experiencia: comunicación participativa en el cambio social* (pp. 287 - 302). UNIMINUTO, Corporación Universitaria Minuto de Dios. [https://www.researchgate.net/publication/270339720\\_Practicas\\_comunicativas\\_de\\_participacion\\_cultural\\_y\\_memoria\\_biocultural](https://www.researchgate.net/publication/270339720_Practicas_comunicativas_de_participacion_cultural_y_memoria_biocultural)

Ibarra, D., & Valdivieso, E. (2016, abril). Reportaje: prácticas comunicativas y los nuevos escenarios del Hip Hop (Universidad Politécnica Salesiana ed.). <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/12378?mode=full>. Retrieved 03 10, 2022, from <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/12378/1/UPS-QT10055.pdf>

Lebaza, Y. P., Parra, S., & Pérez, J. C. (2016). Las Prácticas Comunicativas hacia la Construcción de Ciudadanías en el Colegio José Asunción Silva de Bogotá. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Levy, P. (2007). La inteligencia colectiva, veneno y remedio de la cibercultura. In *Cibercultura: informe al consejo de Europa*. Anthropos.  
[https://www.academia.edu/1738997/Ciberculturas\\_la\\_cultura\\_en\\_la\\_sociedad\\_digital\\_Pierre\\_Levy](https://www.academia.edu/1738997/Ciberculturas_la_cultura_en_la_sociedad_digital_Pierre_L Levy)

Lozano, G. (2018, 01 15). *Una tabla que describe todo lo que pueden significar los emoticonos*. Yorubo. <https://www.yorokobu.es/sinfaltas/>

Lozada Ortiz, M. (2010, mayo 25). La moratoria en la U. Percepciones sobre juventud, moratoria social y moratoria vital [Ensayo]. In Contexto Latinoamericano. Universidad Nacional de Colombia.

<https://www.humanas.unal.edu.co/pipeun/files/3012/7609/8096/Marlon%20Lozano%20Ortiz%20-Moratorias%20en%20la%20U.pdf>

Maldonado, C. A. (2013). Prácticas comunicativas decoloniales en la Red. *Revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación* 2, 8(8), 131-151.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4524117>

Mantilla, M., & Gutierrez, A. (2022). *Notas de grupos focales* [Hablando de las prácticas comunicativas corporales]. Bucaramanga, María Paz, Colombia.

Martínez, F., & Gutierrez, A. (2022). Notas de grupo focal [Compartir algunos de los resultados]. In *Trabajo de campo*. Bucaramanga, María Paz, Colombia.

Margulis, M., & Urresti, M. (1996). *La Juventud Es Más Que Una Palabra*. Biblos.  
[http://isfdmacia.zonalibre.org/PE\\_Margulis-Urresti\\_Unidad\\_4.pdf](http://isfdmacia.zonalibre.org/PE_Margulis-Urresti_Unidad_4.pdf)

Martel, R. (2005). Los jóvenes y sus identidades: estrategias del desencanto Construcción de identidades desde la precariedad [Ponencia]. In Jornadas sobre la formación de identidades en El Salvador "El país imaginado",. Dialnet.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1262490>

Martínez, O., Tobar, N., & Badillo, M. (2016). Una apuesta decolonizadora de aprendizajes: el caso de la Maestría en Comunicación de la UNAN-Colombia. In C. Maldonado & F. Sierra Caballero (Eds.), *Comunicación, decolonialidad y buen vivir* (pp. 389 - 411). Ediciones CIESPAL.

[https://www.academia.edu/43606815/Comunicacio\\_n\\_Decolonialidad\\_y\\_Buen\\_Vivir](https://www.academia.edu/43606815/Comunicacio_n_Decolonialidad_y_Buen_Vivir)

Massoni, S. H. (2007). *Estrategias: los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Homo Sapiens Ediciones.

(Re)pensamiento crítico y (de)colonialidad. (2005). In C. E. Walsh (Ed.), *Pensamiento crítico y matriz colonial* (pp. 13 -36). Universidad Andina Simón Bolívar.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón. file:///C:/Users/Marta/Downloads/[Silvia%20Rivera%20Cusicanqui]%20Ch%20ixinakax%20utxiwa%20un(z-lib.org).pdf

Rizo García, M. (2005, enero - Junio). Me comunico, luego existo El papel de la comunicación en la construcción de identidades. *Comunicología@: indicios y conjeturas*, 1(1), 124 - 142. file:///C:/Users/Marta/Downloads/Dialnet-MeComunicoLuegoExisto-4000851.pdf

Rueda, B. (2022, 02). *Notas de grupos focales* (A. Gutierrez, Ed.) [Charlando sobre las prácticas comunicativas corporales]. Bucaramanga, María Paz, Colombia.

Solano Salinas, R, & Prieto Fontecha, F. C. (2018). Caminos de la re-existencia: conversa sobre el devenir otro(s) desde la comunicación en escenarios interculturales. En G. (. Muñoz González, *Re-visitare la Comunicación Popular. Ensayos para comprenderla como escenario estratégico de resistencia social y re-existencia política* (págs. 193-264). Bogotá, D.C., Colombia: UNIMINUTO.

Valencia, J. C., & Magallanes, C. (2015, enero julio). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Revista Universidad Javeriana - Universitas humanística*, 81(Universidad Javeriana), 15 -31. 0.11144/Javeriana.uh81.pccs

Vargas, Y. (2011). *Cumbieros y cumbieras: bailando y cantando al son de la exclusión en Bucaramanga*. Studylib. Retrieved 2022, from <https://studylib.es/doc/6111581/cumbieros-y-cumbieras-bailando-y-cantando-al-son-de-la-ex...>

Vega, J. (2015). Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local. In *Reflexionando las disciplinas* (primera ed., pp. 220 -231). Luis Alberto



Montenegro Mora.

[https://www.academia.edu/15441222/Pr%C3%A1cticas\\_comunicativas\\_habitus\\_e\\_identidades\\_pol%C3%ADticas\\_en\\_procesos\\_de\\_comunicaci%C3%B3n\\_local](https://www.academia.edu/15441222/Pr%C3%A1cticas_comunicativas_habitus_e_identidades_pol%C3%ADticas_en_procesos_de_comunicaci%C3%B3n_local)

Vega, J., & Pérez, M. (2010). Aproximaciones teóricas para pensar los conflictos ambientales en el PNN Katíos: una reflexión desde la Comunicación para el Cambio Social. X Congreso la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación ALAIC, X(Universidad de Antioquia, Universidad del Norte), Sin identificar. Researchgate. 10.13140/RG.2.1.1373.3280

Vizer, E. A. (2003). La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad. La Crujía Ediciones.

Vizer, E. A. (2009, Julio - diciembre). Dimensiones de la comunicación y de la información: la doble faz de la realidad social. Signos y Pensamientos, 28(55), 234-246. scielo.org. Retrieved 04 07, 2022, from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-48232009000200015](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232009000200015)

Walsh, C. (2006). Interculturalidad y (de)colonialidad: diferencia y nación de otro modo. In Desarrollo e Interculturalidad, Imaginario y Diferencia: la Nación en el Mundo Andino (pp. 27 -43). Universidad Candido Mendes. [http://www.alati.com.br/pdf/2006/desarrollo\\_e\\_interculturalidad/pdf173.pdf](http://www.alati.com.br/pdf/2006/desarrollo_e_interculturalidad/pdf173.pdf)

## Anexos

Anexo 1. Fotografías organizadas por categorías - entregada en documento aparte.

Anexo 2. Batería de preguntas por categorías

Categoría	Preguntas
Identidades       Prácticas comunicativas	¿Quién eres? ¿Hace cuánto tiempo vives en María Paz? ¿Participa en actividades a nivel comunitario o social? ¿Cuáles son las actividades que más realiza con sus amigos, y en el tiempo libre? ¿Tienes tatuajes? ¿Qué quieres expresar con ellos? ¿Cuál es la relación que tiene con las tecnologías y el uso cotidiano con ellas? ¿Cuál es la percepción que tiene de las juventudes presentes en María Paz? ¿Cómo crees que te ve la gente del barrio? ¿Tienes algún sueño o meta por cumplir?
Territorio	¿Conoces alguna anécdota del barrio? ¿Cuál es la percepción que tienes del barrio María Paz, a nivel social, educativo y económico? ¿Qué herramientas te brinda el barrio para alcanzar tus sueños?

### Anexo 3. Sistematización de ideas recogidas en los grupos focales

#### Grupo focal N° 1

Contenido temático: Acercamiento al territorio

Objetivo: Conocer el lugar para la recolección de información.

Estrategia metodológica: Grupo focal

Recursos: Fotografías, videos, escritos.

Lugar: Barrio María Paz

Gracias a la hija de Cesar Gaviria Trujillo, presidente de los años 90, escogieron el nombre de María Paz, como voz de protesta para lograr legalizar el barrio ante las autoridades. Este barrio se encuentra ubicado al norte de Bucaramanga en la comuna 1, en el cual viven cerca de 700 familias en la zona periférica de la ciudad, este territorio se encuentra rodeado de mesetas, cuenta con una sola entrada que a su vez es la salida, su localización geográfica indica que consta de la Carrera 1era hasta la 5ta y entre las Calles 14 y 16NA, su estrato socioeconómico se encuentra en 1 y 2, cuenta algunas vías pavimentadas.

Limita con los barrios de asentamientos y Colseguros norte, en la entrada encontraran a mano derecha el Parque Recrear el cual es de carácter privado, a la izquierda el CDI (Fundación Romelio), junto a la Parroquia San Juan María Vianney, encontramos en el final de María Paz, el polideportivo (cancha de fútbol), el paradero de buses (UNITRANSA S.A., TRANSCOLOMBIA S.A, COTRANDER LTDA) y el Colegio Gustavo Cote Uribe. Cerca del barrio se encuentra el centro asistencial para el adulto mayor de ‘Albeiro Vargas Romero’ y el Hospital Local del Norte.

Grupo focal N° 2

Contenido temático: Acercamiento a la comunidad

Objetivo: Descripción de las realidades del territorio.

Estrategia metodológica: Observación.

Recursos: Fotografías, videos, escritos.

Lugar: Barrio María Paz

Este es un barrio de estrato I, cuenta con cerca de 30 años de historia, del cual se destacan la lucha de 28 años de protestas para obtener la legalización, así como su reconocimiento de barrio; por lo cual hasta hace poco cuenta con servicios público tales como: Agua, luz y gas, motivo por el cual aún existen viviendas que no cuenta con la totalidad de estos.

Su entorno se encuentra rodeado de abismos los cuales limitan la expansión de María Paz, así como zonas montañosas lo cual propicia los expendios y consumo de drogas, en ciertas horas de la noche no se debe transitar por estos lugares, los índices de inseguridad son altos lo cual afecta el comercio y a sus habitantes, siendo los niños, jóvenes los principales afectados por estos comportamientos, dentro del barrio se encuentra el “Cote Uribe”, el cual es convenido como un colegio de bajo nivel académico, debido a esto existen muchos padres de familia que optan por matricular a sus hijos en colegios cercanos tales como: El Rafael García Herreros y el Maipore, el cual cuenta con primaria y secundaria.

Dentro del barrio cuentan con la Junta de acción comunal (J.A.C), el cual tienen un salón comunal en el cual realizan eventos en favor de los residentes, está a su vez se encarga de velar por temas como la inseguridad, la pavimentación de las vías, buscar alianzas con entidades que contribuyen al desarrollo cultural de los habitantes.

A nivel religioso cuentan con la presencia de la Iglesia católica en el templo San Juan María Vianney, al que acuden una gran cantidad de fieles católicos y que ha sido de gran ayuda

para el barrio a través de acciones solidaria para niños ancianos y familias en general, se ha detectado recientemente dos templos de naturaleza evangélica.

Cerca del salón comunal se encuentra un parque llamado “La peruana”, en este lugar se reúnen jóvenes a escuchar música especialmente (cumbias peruanas, reggaetón), a consumir drogas en horas de la noche, cuando este lugar se encuentra visitado por las juventudes consumidoras no existe ley en este territorio, motivo por el cual los habitantes de María Paz, no transita por este lugar en horas de la noche.

Grupo focal N° 3

Contenido temático: Acercamiento a los jóvenes de la comunidad

Objetivo: Recolectar datos

Estrategia metodológica: Grupo focal

Recursos: audios, mensajes de texto.

Lugar: Barrio María Paz

Desde la acción pastoral como vicario parroquial y residente del barrio durante de 8 años, ha permitido vivir una experiencia cercana con las juventudes, desde los recorridos del barrio, así como encuentros en las esquinas de las calles, encuentros deportivos en las canchas, se les extiende una invitación a jóvenes del sector para que participen del grupo juvenil de la parroquia, permitiendo así ese primer acercamiento.

En medio de estos años logramos conocer a una líder juvenil quien nos apoya en ese acercamiento y diálogo con las juventudes, debido a que lidera el grupo juvenil de la parroquia, adicional brinda un servicio de rescatar jóvenes de las drogas por medio de retiros o encuentros espirituales en el cual se presenta a Dios padre, un Dios de amor, es amor que se debe tener consigo mismo y con los demás, persiguiendo el objetivo de apoyar el proceso de reinserción a la comunidad, este líder es reconocido dentro del barrio se debe a su antigüedad en el mismo.

Gracias al apoyo que nos ha suministrado el líder, hemos avanzado en la investigación debido a que su labor ha facilitado el contacto con los jóvenes que han participado, siendo estos prestos a compartirnos sus historias de vida, lo cual se les ha indicado que pueden realizarlo de forma libre y espontánea; es decir, bien se en audios o mensajes de texto por WhatsApp, con la finalidad de que se expresen y se comuniquen por medio de ese relato autobiográfico; por consiguiente nos permitirá realizar el análisis extrayendo temas relacionados a las prácticas comunicativas, a sus experiencias y percepciones acerca del barrio María Paz.

Para la recolección de la información los jóvenes han compartido sus narrativas de forma que describen su diario vivir mediado por las tecnologías, así como las realidades en que se encuentran inmersos evocando y permitiendo identificar la configuración que nos acercan al objeto de estudio,

Registro de observación N° 4

Contenido temático: Identificación y descripción de las prácticas comunicativas de los jóvenes

Objetivo: Descripción de las realidades del territorio.

Estrategia metodológica: Grupo focal

Recursos: Fotografías, videos, escritos.

Lugar: Barrio María Paz

Una vez recopilada la información podremos destacar como la transformación cultural influye en la actualidad por medio de la aparición de medios tecnológicos utilizado como instrumentos de comunicación, es así que se ven influenciados comportamientos, modos de expresión oral, símbolos, rituales entre otros aspectos que responden a las exigencias de la actualidad, propiciando así procesos de interacción, aprendizajes y dominio de objetos tecnológicos que influyen en los estilos de vidas, valores, cultura, preferencias, la creación de vínculos con sus semejantes.

<b>PARTICIPANTES</b>	
Fabián Martínez Gonzales	Es un joven luchador, vivo con mi mamá, bachiller, trabaja vendiendo helados, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Edwin Fernando Jiménez rueda	Es un joven privado de la libertad, logramos ir, conversar con él, es un joven que tiene sueños y anhelos, es conocido en el barrio debido a que creció en él, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Alexander García Gutiérrez	Es un joven que se percibe muy sincero, quizás con pocas esperanzas sin embargo es consciente de la realidad en la que se encuentra, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Sheila Bernal Pérez	Es una joven que tiene poco tiempo en barrio, muestra madurez, consciente de su realidad y de lo que sucede a su entorno, motivo por el cual indica desesperanza, ante un futuro mejor, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Jean Carlos Pérez Cáceres	Es un joven con corto tiempo viviendo en maría paz, con un claro deseo de superación y consciente que sus estudios son esa puerta por un mejor futuro, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.



Allison Hernández Gómez	Participa de las actividades que realizan los líderes de su barrio, desea terminar sus estudios.
Mario Galvis	Tiene un objetivo y es ser enfermero, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Gabriel Rodríguez	Este joven se involucra en actividades de la junta
Kevin Gómez	Su perspectiva del barrio no es positiva, muy poco participa de actividades comunitarias sin embargo participa con el futbol, , dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Brayan rueda	Cuenta con un modelo de admiración, trabajo duro, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Miguel Mantilla	Resalta que en su barrio, así como hay personas no tan buenas, también hay personas trabajadoras y humildes, tiene la percepción de salir adelante y conseguir un buen trabajo, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistados, se mostró participativo con disposición.
Julián Cárdenas	Tiene conciencia acerca de las necesidades de su barrio, de como por medio de falsas promesas se aprovechan de las necesidades de los residentes de maría paz en época electorales, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.

Jhon Tarazona	Es un joven que concibe la idea de salir del barrio, pero sin ninguna esperanza clara de cómo lograrlo, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Daniel Alexander Gutiérrez Sánchez	Es consciente de la situación de su barrio, que le hacen falta herramientas para poder seguir adelante, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistado, se mostró participativo con disposición.
Yolanda Rueda	Líder de jóvenes de la parroquia, una mujer con un sentido de pertenencia por su barrio y disposición para orientar en lo que este en su alcance a la juventud, nos apoyó como moderadora en los encuentros siempre con una disposición en apoyarnos en la investigación y acercamiento con la comunidad.
Jhoan Sneider carreño	Tiene el sueño y el fiel propósito de convertirse en un jugador profesional de futbol, dentro de esta actividad hizo parte de los entrevistados, se mostró participativo con disposición.

Anexos 4. Matriz de Sistematización de entrevistas - entregada en documento aparte.

Anexo 5. Cuadro de prácticas comunicativas- entregada en documento aparte.

## Anexo 6. Cuadro de resultados.

Tipo de práctica	Descripción	Construcción de identidades
Digitales	<p>Están mediadas por elementos tecnológicos, celulares e internet y las redes sociales: WhatsApp, Facebook, Instagram, TitTok, Kwai, Messenger, YouTube.</p> <p>Poseen seis características principales:</p> <p>Son transformadoras y posibilitan la autonomía.</p> <p>Siguen patrones de consumo cultural, ligado a las redes sociales.</p> <p>Posibilita la participación e incidencia o expresión de opinión de los jóvenes en las decisiones políticas, comunales que los afectan directamente.</p> <p>Permiten otras formas de relación social.</p> <p>Son parte importante de ocupación del tiempo libre, es decir, determinan son vitales en el entrenamiento y ocio en los jóvenes.</p> <p>Son una nueva forma narrativa del ser, es decir, facilita o permite otras formas de visibilizar y expresar los gustos, inconformidades y formas de estar y ser en el mundo.</p>	<p>Funcionan como una ventana a nuevas formas de expresión individual y colectiva, de autoidentificación, narración, participación y consumo.</p> <p>Permiten, por ejemplo, nuevas formas de acceso a la educación, al conocimiento y el empleo; impulsan a repensar los procesos educativos y de aprendizaje que hasta el momento han vivido y han llevado; esto se traducen nuevas formas de proyectarse a nivel laboral (por ejemplo, con el teletrabajo) profesional y social. Plantear nuevos proyectos de vida.</p> <p>Este rasgo presenta una dificultad que está ligada al territorio y sus dinámicas, la brecha digital que presentan estos lugares.</p> <p>Plantean formas de interacción que pasan de lo físico a lo virtual, mediado por las redes sociales, especialmente. Esto identifica a los jóvenes a nivel generacional. Este tipo de práctica dota de rasgos, habilidades, tiempo y quehaceres específicos a los jóvenes que los identifica y</p>

		<p>diferencia de, por ejemplo, sus padres, otras juventudes. Esto tiene una problematización que marca, aún más, la fragmentación comunicacional y relacional que tienen los jóvenes, especialmente con sus familias.</p> <p>Permiten un nuevo ejercicio participativo, la adaptación de un sujeto político participativo.</p> <p>Existe una configuración identitaria desde los consumos culturales que los jóvenes tienen mediante el uso de las tecnologías. Aquí se genera un choque o encuentro entre el ser social e individual que tienen los jóvenes de María Paz y los que existen fuera del barrio. También se pone en tensión la categoría o evidencia que existen otras juventudes que no están presentes en María Paz, que las juventudes presentes allí se identifican según las condiciones sociales, familiares, económicas, históricas y territoriales que vive cada sujeto.</p> <p>Aquí podríamos hablar que se crea un tipo de identidades que pasan de lo físico a lo digital. Identidades que pasan por las prácticas comunicativas que los jóvenes hacen y tienen en redes</p>
--	--	--

		<p>sociales. Esto determina identitariamente al sujeto, el ser en red. Sujeto que se narra, muchas veces, de manera diferente al ser social que es en el barrio, aquí se crea avatar digital que pasa ser parte de la cotidianidad, marcar o modificar patrones culturales e identitarios de los sujetos.</p>
<p>Encuentro y territorio</p>	<p>Tiene un carácter participativo a nivel local.</p> <p>Es rutinaria y posee un carácter ritual, especialmente en los encuentros de grupos “parches”</p> <p>Poseen formas narrativas artísticas, por ejemplo, la música, el baile y el graffiti.</p> <p>Tiende a generar la apropiación e intervención del territorio. Este se dota de sentidos y significados.</p> <p>Tiene un carácter de memoria, muchos grupos de jóvenes se reúnen en espacios donde murió alguno de sus amigos o tienen algún recuerdo específico.</p>	<p>Son un medio de expresión, en el que se narran sus percepciones, reclamos y sentires del lugar donde viven y se ha construido su historia, el barrio María Paz, Bucaramanga, Colombia.</p> <p>Dejan huella de sus pasos y existencia un territorio, asimismo resignificar y apropiar los espacios en los que se juega su cotidianidad, esto por su parte, a nivel local y en las juventudes formas de diálogo, expresión, conversación y tensiones en relación al territorio y escenarios comunes.</p>
<p>Corporales</p>	<p>Son prácticas comunicativas que pasan por el cuerpo, de manera visual y física.</p> <p>Son básicamente las modificaciones corporales que los jóvenes hacen como una forma identitaria, que, a su vez, es una práctica comunicativa.</p>	<p>Plantea la reconfiguración y pensamiento del cuerpo como un territorio de expresión, reconfiguración y relato de las propias experiencias y sentires de las personas.</p> <p>Tiene un impacto en las relaciones, en contacto con</p>

	<p>Describe sentires y experiencias personales o grupales, que los identifica como parte de...</p> <p>Tienen un carácter histórico, muchos narran momentos, historias y construcciones identitarias históricas.</p>	<p>tramas sociales presentes en la cotidianidad.</p> <p>El cuerpo modificado plantea una reconceptualización y expresión identitaria y lucha simbólica y un lugar de enunciación de las identidades juveniles.</p> <p>Plantea nuevas formas discursivas y de expresión, para las juventudes.</p>
--	---	--

Anexo 7. significación de emoticones. (Lozano, 2018)

Adjetivos para describir las caras de los emoticones por 

	agradado, satisfecho, conforme, bueno, orgulloso, complacido, tierno, rosado, tímido, tímido, vergüenza, piquete		débil, impaciente, ansioso		irpívulo, panta, derrido		inaccesado, indiferente		suspecho, intrigado, tempestado, inocua, enamorado, suspicaz, roñoso
	alegre, placido, enamorado, pensativo, cariñoso, bueno, atormado		vicio, gaudir, ocurrencia, gracioso		bordo, sano, diligente, insensible, piadoso, seco, loco, agitado, barafu, orgullo, ansioso		atribulado, confuso, averdido, herido		loco, garulo, alzado, pírpi, borracho, paguro
	atizado, intronado, amotinado, positivo		bronca, chorro, saleros, travieso		acrepensado, currito, apesadumbrado		aferrado, indigado, encorvado, orgulloso, zahido		completo, calado, asustado, amido, abido, cordial, flir, crepante
	repentado, iluminado, asperado		ganzoso, castañón, mojado, trucoza, flaña, hipocrita		apensado, tímido, mediatizado, melancólico, soano		añalado, asojado, zarcabado		roñoso, angustiado
	feliz, regocijado, júbilo		carro, bevido, bueno, angelical		triste, pensativo, taciturno, abrido, deprimido, desahado		aterrado, furto, amenazador, fiero, enfado, grullo		discreto, diletante, hastado
	difuso, gresco, sereno		malhado, perorro, perfido, malicioso, malgre, puerco		desesperado, defraudado, apocado, agrado		asustado, apagado, preocupado		convencido, descomulgado, resuelto
	concreto, agradecido		añalado, avoso, amonado, mojado		surpurgado, mendiz, sentimental, blando		surpurgado, desconcertado, boquiabierto, asombroso		avoso, astero, implacable, inflexible, macarracho, serch, quezafino, puntillero
	divertido, desoyado, boyato, radiante		afoso, optimista		lento, amagado, inconcebible		secretado, roñoso, amonado, púdica, acortado		aterrado, apaballado, asombrado
	añalado, esido, valeroso, chabato, flagado		amomado, caritoso, afectoso, fugoso		disgustado, chabato, molesto		atento, pensativo		débil, infipiente, herido, malherido, lastimado
	apocado, desoyado, orgulloso		roñoso, hergado		lastimado, afligido		turbado, conmovido		convencido, roñoso, malo, roñoso, enfermo, descomulgado
	lobo, roñoso, simpón, amido, boracho, burlo, gresco, flano, caudado, paguro		pieta, añalado, roñoso, efusivo, saleros, burro, meloso, fofo		quejoso, desoyado, desolado		alarmado, amonado		silencio, silencioso, confidente, flable
	pieta, espabado, ártido, furioso, pensativo, boracho, pieta, pilla, orgullo, amagado, fastioso		amomado, roñoso, curzado, amido, flechado, prestado		roñoso, roñoso		figurero, viciado, roñoso, flagado, salero, bulioso		calado, modo
	completo, roñoso		sofistero, impaciente, imposible, inconcebible, amonado		amomado, curzado, precioso		añalado, roñoso, amido, amido, roñoso, roñoso, roñoso		credo, pensativo, roñoso, proleto, responsable, pieta, roñoso, roñoso, roñoso

Anexo 8. Listado de asistencia a las actividades. Adjunto en un documento aparte.